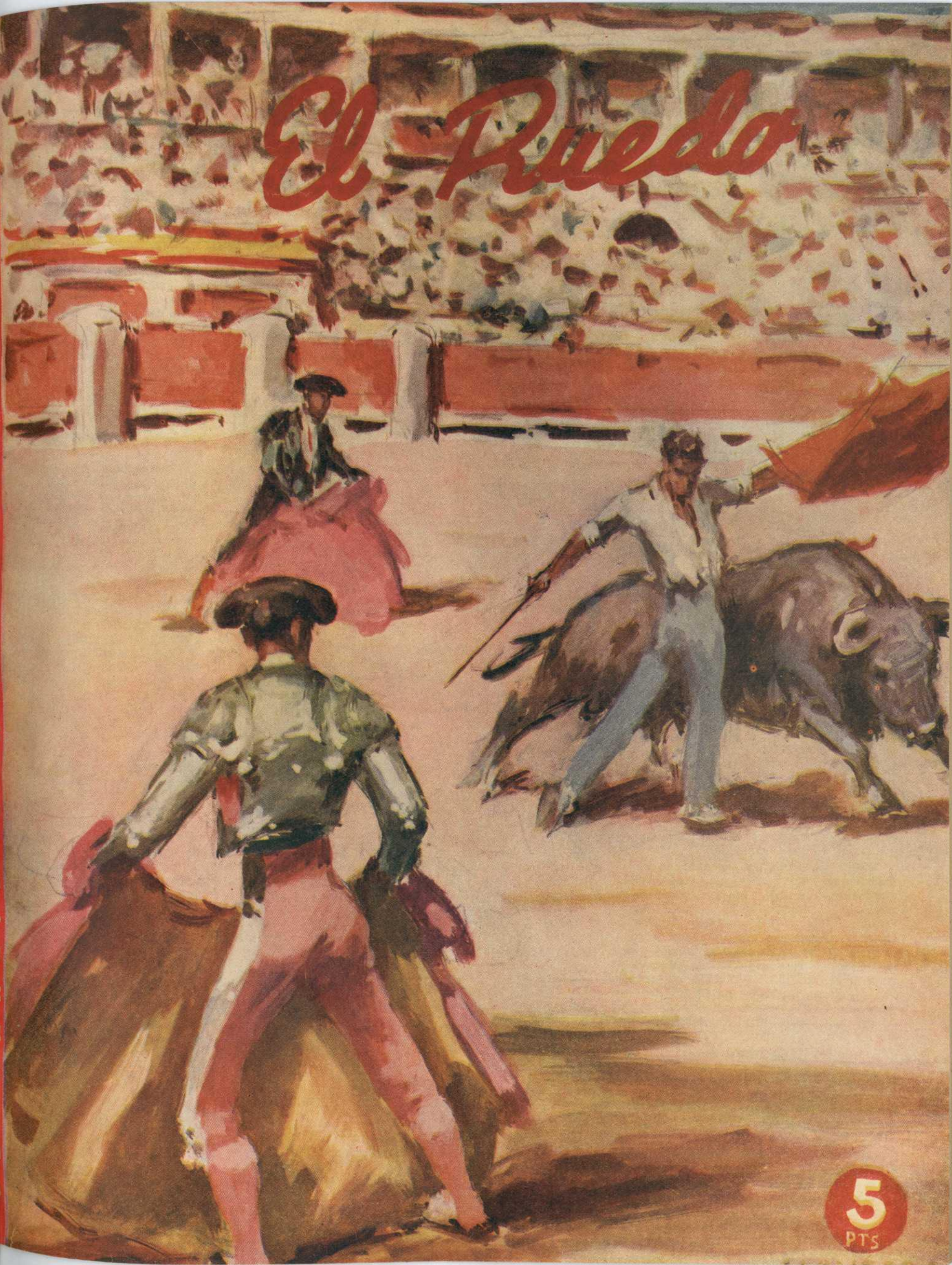
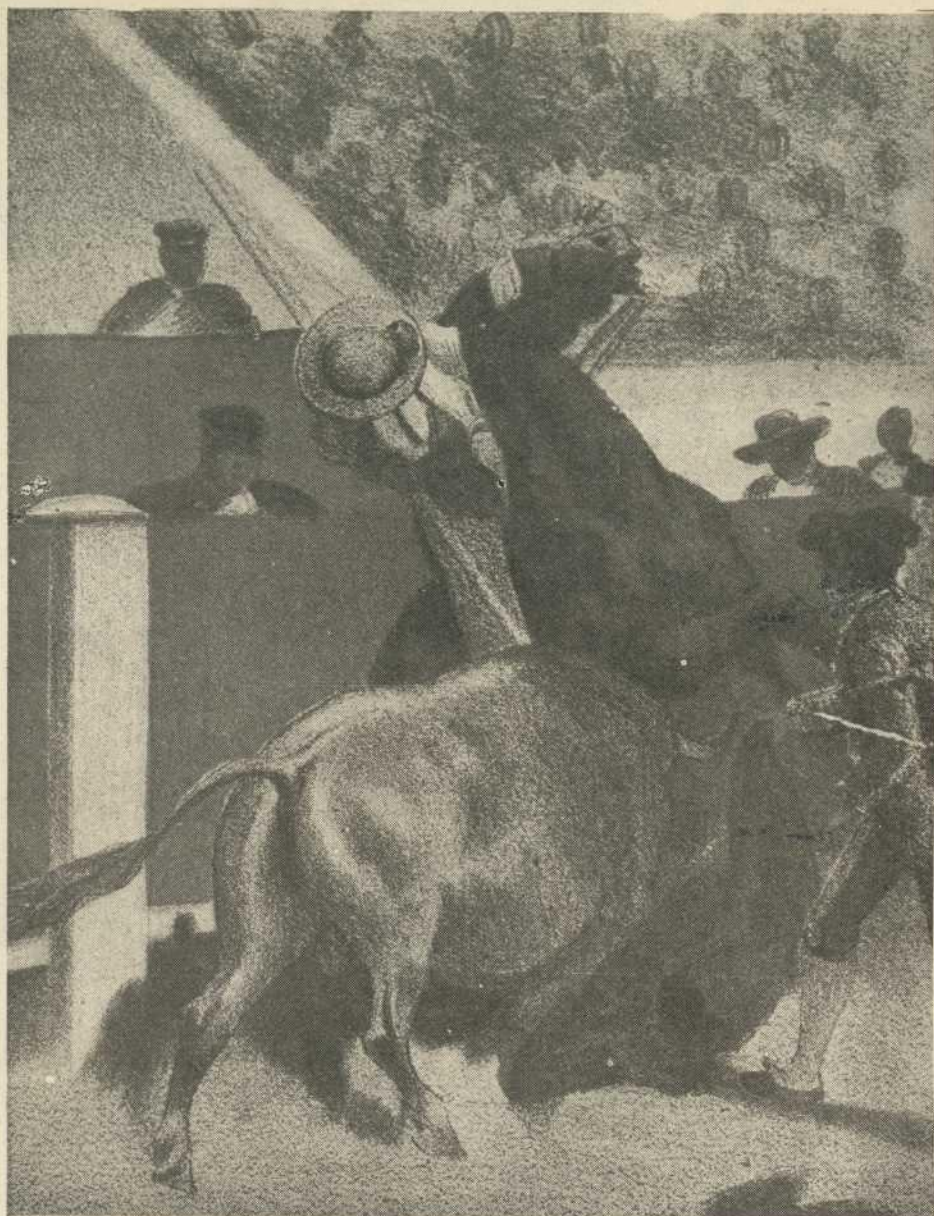


El Ruedo



5
PTS



* Recuerdos taurinos de antaño

JOSE PACHECO y VARGAS, «VENENO»

==== Picador de toros ====



Hierro del toro Frantino de Nuñez de Prado. Primero picado en Madrid por José Pacheco, «Veneno» en el día de su alternativa



fué poco afortunada. El público pudo apreciar en el jinete gaditano poco arte, basta factura y no mucho arrojo, no dándose mala maña en el manejo del caballo.

Desconocemos el origen del apodo «el Cautivo», ni el motivo de cambiarlo por el de «Veneno»; pero es el caso que éste lo había ya adoptado antes de su alternativa.

Al pasar a la enfermería, en la tarde en que alternó en Madrid, manifestó al facultativo de servicio que redactaba el parte que no era García su apellido verdadero, sino Pacheco, y éste era el que debía figurar en el escrito.

La imprecisión del piquero y su trasiego de apodos y apellidos despistó a los historiadores, que le han inventariado en sus obras como José García, José García, «el Cautivo»; José García, «Veneno», y José Pacheco, «Veneno», como si se tratara de cuatro diestros diferentes, siendo sólo uno.

Protegido por el empresario madrileño don Rafael Menéndez de la Vega, torea con frecuencia en nuestra Plaza, figurando como reserva y en tanda con los de plantilla que traen los espadas contratados, pero siempre trabajando por cuenta de la empresa.

Sus labores no se destacaron en ningún tiempo; solía limitarse a cumplir, y alguna tarde afortunada picaba bien, pero no pasó de medianía en el oficio. Parece que no se hallaba muy satisfecho del apodo «Veneno», lo que dió pie al formidable revistero de «El Toreo» que se firmaba, «Paco Media Luna» (don Emilio Sánchez Pastor) para gastarles no pocas bromas con mucho garbo y salero, designándole con los apodos de «Solimán», «el Magnífico», «Acido Prúsico», etcétera, etc.

Presentado por el espada Manuel Carmoña, trabajó en las fiestas reales de 1878, formando tanda con «Agujetas» y «Juanecca», picando el primer toro de lidia ordinaria de la segunda corrida, «Cabezón» (negro), de Veragua. Esta fiesta fué la celebrada el 26 de enero, siendo también uno de los varilargueros que intervinieron en las mismas solemnes funciones de los días 1 y 2 de diciembre de 1879.

En su vida particular parece que era bueno, simpático y nada interesado; esto último lo confirma la siguiente anécdota: Felipe García, que fué uno de los espadas con quien más trabajó «Veneno», le llevó a dos corridas extremeñas, en las que fué empresario y matador. Por circunstancias adversas se perdió dinero, y al conocer el piquero el mal resultado, se apresuró a decir a Felipe García:

—Mire usted, maestro, por lo mío no pase usted apuro; ha pagado los gastos de viaje y posada, y ya está bien; otra vez que se gane ganaremos todos, y a vivir se ha dicho.

Retirado del toreo, ignoramos en qué emplearía sus actividades, desconociendo la fecha de la muerte de este varilarguero de segunda fila.

RECORTES

ENTRE los lidiadores de antaño hubo muchos que, celosos de sus prerrogativas y otorgando a la seriedad profesional el máximo respeto, negábanse, aun cuando perjudicasen sus intereses, a tomar parte en fiestas que no correspondiesen, por su importancia, a la categoría de que ellos estaban en posesión.

Estimaban otros, y con ellos la afición y la crítica, que el hecho de que picadores y banderilleros de toros, y aun matadores, en ciertas circunstancias trabajasen en algunas novilladas, ni les restaban méritos, ni descendía su cartel, ni por ello perdían la antigüedad en su clase adquirida.

Así era, en efecto, porque tanto los aficionados como los escritores del pasado sabían que los diestros eran, ante todo, amantes de su oficio, entusiastas de la profesión voluntariamente abrazada, y aceptaban el trabajar en las novilladas por no pasar inactivos todo el invierno, no por asuntos utilitarios, pues bien escasos serían los problemas que podían resolver con los 250 ó 300 reales que cobraban picadores y espadas en fiestas de esta categoría, en las que los asientos de tendido sin numeración costaban cuatro reales y dos las localidades altas de la Plaza.

Uno de los varilargueros que en el transcurso de su vida profesional trabajó simultáneamente en fiestas de ambas categorías, sin perder por ello la antigüedad de su alternativa, fué el diestro de que hoy vamos a ocuparnos.

José Pacheco y Vargas, que tal era su nombre, vió la luz, en el año 1844, en la simpática ciudad del Puerto de Santa María, de la provincia gaditana, región de la que antaño surgían los grandes picadores de toros.

Trabajó en su juventud con unos abastecedores del matadero de su pueblo, con los

que concurría a las dehesas donde se adquirían puntas de reses que luego eran conducidas a la población y encerradas en el lugar del sacrificio.

De tales faenas, de su hábito en el manejo del caballo y de los ánimos de algunos paisanos profesionales del toreo surgió su vocación taurina, realizando con buen resultado algunas pruebas en los mismos corrales del matadero, bajo la dirección de profesionales, y después, ya con la indumentaria propia, en novilladas de San Roque y Jimena de la Frontera, en el otoño de 1869.

Un pariente cercano, residente en Madrid, tenía alguna amistad con los arrendatarios de las novilladas invernales; habló a éstos del novel picador, y con la promesa de que le darían trabajo vino José Pacheco a la Corte en los comienzos del siguiente año, 1870.

Cumplió la empresa lo prometido, y como prueba de su arte, salió a picar uno de los moruchos embolados de la fiesta del 6 de febrero del citado año, quedando en la misma como reserva de los picadores de los novillos de puntas. Tuvo esta tarde ocasión de sustituir momentáneamente al «Negri» y puso dos varas al novillo «Laurel» (retinto), del ganadero manchego don Agustín Salido.

Este día se anunció con el apodo de «el Cautivo».

Toma parte en otras novilladas madrileñas; hace lo propio en provincias, especialmente en la región andaluza, donde va consiguiendo algún cartel, y en 24 de septiembre de 1876 alterna en Madrid, como picador de toros, con Julio Fernández, picando en la tanda el primer toro «Frantino» (cárdeno), de Nuñez de Prado, toro que le lastimó en una caída, haciéndole pasar a la enfermería, de la que salió después para continuar la lidia.

La labor del nuevo piquero en este día

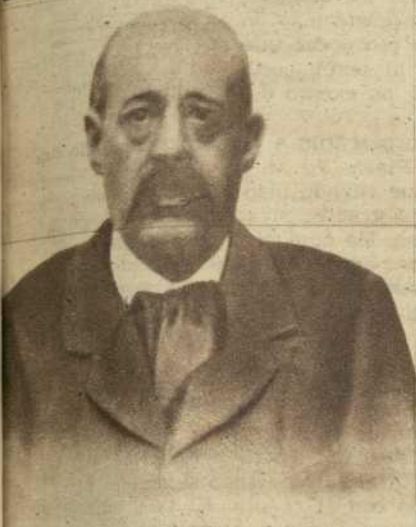
El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 6 de octubre de 1955 - N.º 589

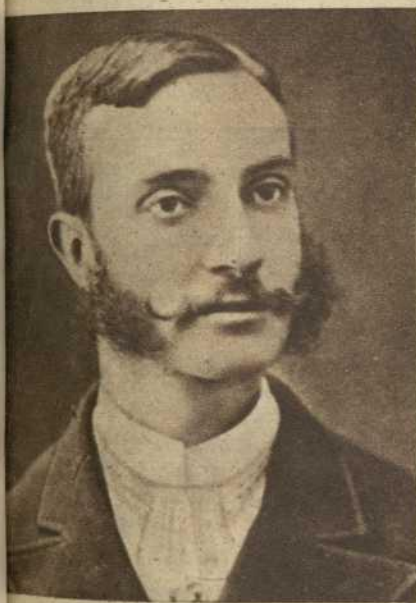


En el barrio de PALACIO

Una taberna desaparecida



Don Andrés García, fundador de una de las tabernas más típicas del barrio de Palacio, a la que se refiere este artículo



El rey Don Alfonso XII

El barrio de Palacio —lleno de encantadores recuerdos— es uno de los más atrayentes rincones de Madrid. Resulta grato pisar sus desiguales rúas, ascender sus empinadas costanillas, detenerse ante sus viejos caserones. El silencio nocturno se afina en este ambiente como si le cortara el aire del Guadarrama, cuya lejanía se abre a la manera de abanico con grises y verdes de Velázquez o con ponientes desgarrados de Goya.

Mi viejo amigo, siempre tan buen aficionado a madrileñerías y torerías, me dice:

—La noche está fresca, ¿verdad? ¿Le parece que nos entonemos un poco con cierto vinillo que expenden en una taberna de por aquí, sombra de otra que en el mismo sitio hubo?

—Vamos a ese «breve alcázar de Bacos», como decía el clásico. Supongo la taberna que dice usted. Tiene su historia.

—¿Usted la conoce?

—Algo de ella he oído.

—Pues yo se la puntualizaré con algún detalle. Aún vive doña Eugenia, la nieta de Andrés García.

—¿Andrés García?

—Sí. El fundador, allá por el año 1827, de la taberna que había donde se halla la que ahora vamos a visitar.

—Le escucho a usted.

Mi viejo amigo lanza una tosecilla, toca el impecable nudo de su corbata y empieza a hablarme:

—Andrés García fué en su juventud un exaltado conspirador de los tiempos fernandinos. Hijo de unos comerciantes de pescadería, que tenían un puesto en el mercado de San Miguel, comenzó a estudiar la carrera de médico, que abandonó pronto. Acostumbraba reunirse con algunos amigos y afines políticos en un depósito o almacén de envases y cajones que tenían sus padres en la calle de la Cruzada. Un día pidió a éstos que le dejaran dicho local para establecer una taberna. Los padres accedieron, y así nació el establecimiento que estaba donde ahora vamos a tomar un «vaso de bon vino», como versificó el monje Berceo, y unos caracoles picantes. Esto si no le apecece a usted otra cosa.

—Usted manda.

—Por el tiempo de que hablo —sigue mi amigo— estaba en todo su sombrío esplendor la influencia de Calomarde,

pero ello no impidió a Andrés García formar una buena clientela. Su trato con toreros de fama, en particular con Juan León, hizo a su establecimiento lugar de reuniones taurinas. Más tarde pasó por la taberna la castiza figura de Cayetano Sanz y Pozas, el torero de Madrid, que también tuvo buena amistad con el antiguo conspirador.

—Yo he oído hablar de «Frascuelo» como parroquiano de esta casa.

—En efecto. Pero antes que el arrojado y bronco Salvador frecuentó la taberna su hermano Paco, y con aquél pasó por allí Antonio Sánchez, «el Tato», que perdió una pierna a consecuencia de la cornada que le infirió el toro «Peregrino» en la tarde del 7 de junio de 1869.

—«Frascuelo» tuvo mucho apego a este barrio de Palacio.

—Y tanto. En la iglesia de Santiago se casó su hija. ¡Boda de callejero rumbo aquella! ¡Había que ver al granadino echando monedas a la chiquillería de estos contornos! Era yo un niño.

—También se dice que el Rey Alfonso XII...

—Se dice y es verdad. Alfonso XII se presentó una noche en la taberna,

por curioso y popular impulso, acompañado del marqués de Alcañices y duque de Sexto, cuyo palacio alzabase en lo que es hoy el Banco de España. ¡Figúrese usted la cara que pondrían tres o cuatro alabarderos que estaban tomándose unas copas! Doña Eugenia García, nieta, como le he dicho, del fundador de la taberna, puede hablarle del asiento que ocupó el hijo de Isabel II, y que se conservó bastantes años como recuerdo de la regia estancia.

—Otras personalidades del periodismo, la política, la torería y las letras fueron clientes de don Andrés y sus sucesores.

—Ya lo creo. Voy a decirle algunos. Tome nota. Felipe Ducazal, jefe de la «Partida de la Porra»; Carmena y Millán, el gran erudito y escritor de toros; Mariano de Cavia y su inseparable criado, García; Joaquín Dicenta, el autor de «Juan José». Y posteriormente, cuando eran vecinos del barrio de



Antonio Sánchez, «Tato»

Palacio, doña Eugenia García pudo ver por su casa a los dos «Gallos», Rafael y «Joselito».

—Esto lo ignoraba yo.

—Y para que pueda usted finalizar la lista torera con una figura de actualidad, sepa que el picador «Melones» está emparentado con la familia que fué propietaria de la taberna en cuestión.

—Y a cuyo sitio ya hemos llegado.

—Entraremos, pues, amigo. Pero no se haga ilusiones.

—¿Ilusiones? ¿De qué ilusiones habla usted?

—De las que nos hacemos todos, siempre o casi siempre. En este caso de ahora sepa que aquel despacho de vinos fundado por don Andrés García está, como suele decirse, más en la imaginación y en el recuerdo de una vieja calle que en la calle misma. Los años no se suceden sin borrar las cosas.

—Y a los hombres.

—Así es. Entremos, amigo.

JOSE VEGA

← Salvador Sánchez, «Frascuelo»



EN MADRID HUBO NOVILLADA EL SABADO Y EL DOMINGO

Jaime Ostos, José Rodríguez, «el Pío» y Francisco Moreno Vega, «Curro Puya», lidiaron el sábado cinco reses de Villagodio Hermanos y una de Carlos Núñez

«Curro Puya» cortó una oreja

El sábado no se llenó la Plaza de las Ventas. El cartel, con un torero de Ecija y dos sevillanos al frente de las cuadrillas, tenía interés; pero hubo poco más de media entrada.

Pasaron los cuatro domingos septembrinos de turbio en turbio para los toreros, ya que en la corrida de toros y en las tres novilladas que se celebraron no hubo diestro que cortara oreja. Por lo que vemos en Madrid y por lo que vemos de provincias, no hay público taurino más desventurado que el de la capital de España. En tanto que por esas Plazas españolas toda actuación tiene premio de orejas, rabos y patas, o, por lo menos, el de varias vueltas al ruedo, y eso porque el espada «perdió trofeos por pinchar» —hay que suponer que por pinchar mal—, aquí, en Madrid, villa por lo que se ve dejada de la mano de Tauro, rara vez cortan orejas los toreros. En lo que va de temporada, y poco falta para su final, hemos visto lidiar ciento dieciocho bichos en corridas de toros, y se han concedido en estos festejos dieciséis orejas. En corridas de novillos, incluidas las del sábado y la del domingo últimos, han sido estoqueadas ciento noventa y seis reses, y se han cortado trece orejas. Pocas en relación con el número de astados muertos. ¿Por culpa de los toreros, que no se esfuerzan en Madrid y echan toda la carne en el asador cuando torear en provincias?

Los de Villagodio y el de Núñez

Fué buena, en conjunto, la novillada del sábado. Bajó mucho de tamaño el primero y estuvo muy bien presentado el sexto, de Núñez. Todos se cayeron o doblaron las manos: una vez el primero; dos, el segundo; ocho, el tercero; una, el cuarto; tres, el quinto, y dos, el sexto.

El primero no pudo aguantar más que dos puyacitos. Fué muy manejable. Le aplaudieron.

El segundo tomó bien tres varas. Se vencía por el pitón izquierdo, pero se corrigió y llegó bien al último tercio. Fué aplaudido.

El tercero tomó bien una vara y regular otra. Fué el de las ocho caídas. Embistió bien. Fué aplaudido.

El cuarto tomó bien tres varas y era probón. De añadidura, muy descarado de pitones y veletos. Abrió la boca después del primer intento de descabello.

El quinto peleó bien en dos varas y fué bueno para los toreros. No abrió la boca. Fué aplaudido.

El sexto, de Carlos Núñez, tomó tres varas, derribó en dos y despenó un jaco sin herirle. Fué bravo y se le aplaudió.

Jaime Ostos

El ecijano estuvo bien. En todo. Toreó parado y lucido con la muleta y con el capote y mató pronto. En quites se hizo aplaudir. La faena al primero fué variada y colorista. Treinta y cinco muletazos y no pocos medios pases para matar de una entera. Ostos oyó aplausos y salió al tercio. El cuarto novillo fué el único que probó a coger y embistió con la cara arriba. Ostos estuvo muy valiente y derrochó habilidad al matar. No fué, ni mucho menos, cosa fácil estoquear al novillo. Era veletos, muy desarrollado de pitones y, como dije, embestia echando la cara arriba. Una treintena de muletazos, una entera y el descabello al segundo intento. Ostos salió al tercio.

José Rodríguez

«El Pío» anduvo más decidido que en su anterior salida. Y más sereno. Vimos algunas buenas cosas al sevillano: su entereza, en primer lugar;



Jaime Ostos tuvo una buena tarde. Estuvo valiente, toreó bien y fué muy aplaudido. Aquí le vemos: en una verónica

no pocas verónicas y algunos muletazos con la derecha. Con el estoque, flojo. En sus dos enemigos oyó aplausos.

Fué buena, sobre todo en los redondos, la faena que «el Pío» hizo al segundo. Casi todas las series de muletazos merecieron aplausos. Veintisiete pases, un pinchazo, una entera tendida y el descabello al segundo intento.

En la faena que José Rodríguez hizo al quinto vimos pases bonitos y otros atropellados. Hubo altibajos; pero no le faltó al torero decisión; el aguanate suplió al temple. Poco más de veinte pases, un pinchazo sin pasar, una entera alargando el brazo y dos intentos de descabello compusieron la labor del espada en el último tercio.

«Curro Puya»

Ausente de Madrid, no vi la presentación de Francisco Moreno Vega. No puedo, pues, añadir nada a lo que mis colegas dijeron a propósito de la calidad del toreo de «Curro Puya». Pero ¿y si le pusiera un reparillo a su toreo con el capote? No a todos los lances, no. Es posible que no esté en lo cierto; pero vi, créel ver al menos, que en algunas verónicas el trianero se empuja demasiado; torea de puntillas, bien que acompañando el movimiento de la flexión al ritmo del lance. No está mal eso de empujarse al dar los lances, pero hasta cierto punto, para mi gusto. Ya sé que algunos grandes toreros han veroniquéado así; pero ¡es tan bello el lance dado con los pies bien asentados en la arena!

Me gusta todo lo que hace «Curro Puya». Su toreo tiene la línea madura de lo definitivo. Eso, lo que hace «Curro Puya», es torear bien. Este torero no ha inventado nada. En estos tiempos hace falta mucha confianza en sí mismo para competir en los ranchos sin agarrarse al fácil recurso de una «ina» cualquiera, sin posible parangón, por nueva. «Curro Puya» admite comparaciones y las resiste.

Desde el siglo XVIII el toreo es profesión, y a partir de entonces quienes practican este arte procuran perfeccionarlo. He aquí que hemos llegado a un punto que parece imposible de superar, pero que muy probablemente será superado. Esta síntesis de buen arte es lo que podíamos —y debíamos— llamar toreo, simplemente; y este toreo puro es el que practica «Curro Puya», tanto con el capote como con la muleta. He aquí que hemos llegado a la verdad absoluta del toreo: parar, templar y mandar. ¿Paró algún torero con más natural facilidad que Francisco Moreno Vega? ¿Templó alguien más y con más gracia? En lo de mandar es posible que haya reparo que poner; pero, aunque así fuera,

El domingo actuaron, con novillos de Francisco Salazar, Fermin Murillo, Curro Lara y el cordobés Alfonso González, «Chiquilín», que hacía su presentación

Curro Lara fué herido de gravedad por el tercero

ya es mucho lo apuntado en un lidiador que toro por segunda vez en Madrid.

Francisco Moreno dió la vuelta en el tercer intento cortó la oreja del sexto. A mi —este voto mio cuenta— me gustó más en el tercero; pero no por eso dejé de reconocer que era muy de consideración lo que hizo al sexto, porque el sexto era un novillo de casta, no exento de dificultades y con facilidad de toro.

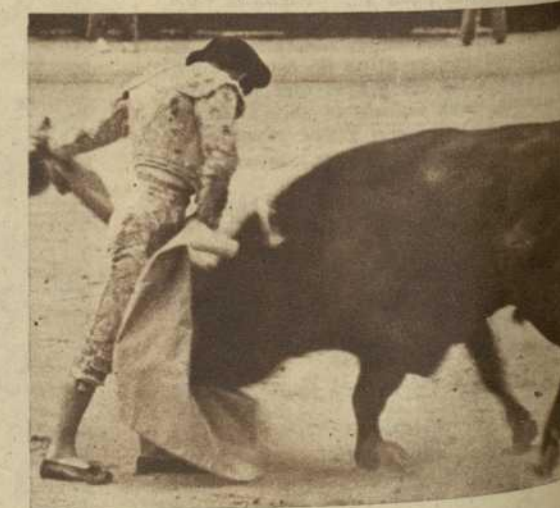
Al final lo pasearon a hombros. He leído que salió de la Plaza. Yo no lo vi; es igual. Si me cuenta de que cuando iban a salir con él a cuenta por la puerta grande, un empleado se negó a franquear el paso. He aquí algo que no debemos echarlo en saco roto. ¿Son determinados empleados los que deciden la salida a hombros? ¿No tiene que ver con esto el señor presidente?

Al tercer novillo, después de torearlo «a su manera» —que es la síntesis del buen toreo— con capote, le hizo faena por naturales, altos, en redondo y por bajo, muy garbosos y lucidos. Se comensó la faena de treinta y seis muletazos, y mató de un pinchazo, una corta y el descabello al primer golpe. En el sexto estuvo sencillamente magistral toreado con el capote. El toro embestia de templadamente y el torero templó lo suficiente para que los lances fueran impecables. La faena —treinta y dos pases— fué excelentísima, y como la corrió con una entera y el descabello al primer golpe, cortó la oreja y fué ovacionado con entusiasmo.

«Curro Puya» ha triunfado en Madrid sin inventar nada, sin citar de espaldas, de perfil o poniendo las manos en el suelo y los pies en el aire; simplemente toreado como se debe torear después de más de dos siglos de historia taurina.



José Rodríguez, «el Pío», toreado por naturales. El sevillano estuvo más decidido que en su anterior actuación



Así torea «Curro Puya» cuando asienta todas las plantas de los pies. Bien, ¿verdad? Así toreó el sábado

Otras notas

Los subalternos cumplieron. Fué arrastrado un caballo que murió a consecuencia de un batacazo. El primer caballo, según se ve, que vemos muerto en el ruedo de Madrid en que va de temporada. Los peones hicieron la rueda en los novillos segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto. Nada más que en cinco. En el primero, no, porque el bicho volvió antes de que pudieran intervenir.

Hubo lleno en el sol y buena entrada en la plaza.

Las reses de la ganadería de Francisco Sánchez, de Andújar, mal encastadas, mansurronearon unas u otras embistieron con sosería desespertante. Poco se podía hacer y poco se hizo. La presentación de los novillos, discreta. No fué buena la primera salida de la divisa en Madrid.

El ganado

El primero tomó dos varas y derribó en una. No embestia fuerza y se quedaba a mitad de camino al embestir. Se cayó una vez.

El segundo salió huído y pretendió saltar al capote. Tomó cinco picotazos, derribó en dos, se sacó el suelto de otros dos y cumplió en otro. Se dejó queear.

El tercero embistió mal cuatro veces a los caballos y les volvió la cara en tres ocasiones. Manoseó su peligro.

El cuarto, que tomó por lo mediano tres varas, fué incierto y tardó.

El quinto se portó muy bien en dos varas. Fué magistral. Se cayó cuatro veces.

El sexto, fofojísimo de remos, tomó mal cuatro picotazos y se venció por el pitón izquierdo.

Fermin Murillo

Por cogida de Curro Lara en el tercero, Murillo «Chiquilín» tuvieron que matar tres novillos cada uno.

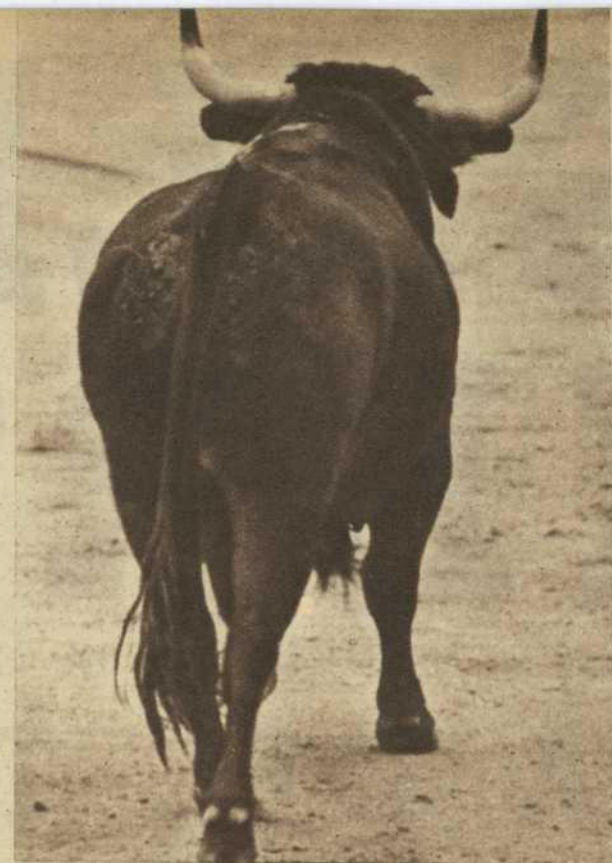
Empezó el tajo Murillo, como saludo al primero, con cinco verónicas y el remate de media, inmejorable. La faena a este primer novillo no fué brillante porque el animal no tenía fuerzas para embestir seguido, pero tuvo buena hechura; fué la labor de un torero seguro. Menos de treinta pases



Fermin Murillo —¡vaya traje, amigo!— en una de las estupendas verónicas que dió al primer novillo



«Chiquilín» en una «manoletina» al tercero. El cordobés causó muy buena impresión en este bicho. Luego...



El cuarto novillo corrido el sábado tenía buenas defensas. No era de gran tamaño, pero sí bonito

y para final media estocada un poquito caída.

En el segundo, que cogió a Curro Lara al dar el quinto muletazo, se vió Murillo en un pequeño compromiso. Hubo espectadores que le pedían que hiciera la faena que el novillo admitía, y otros que estimaban que el espada debía limitarse a estoquear. Para complacer a todos, que es siempre no complacer a nadie, Murillo dió una docena de pases y mató de un pinchazo, una entera y el descabello al segundo intento.

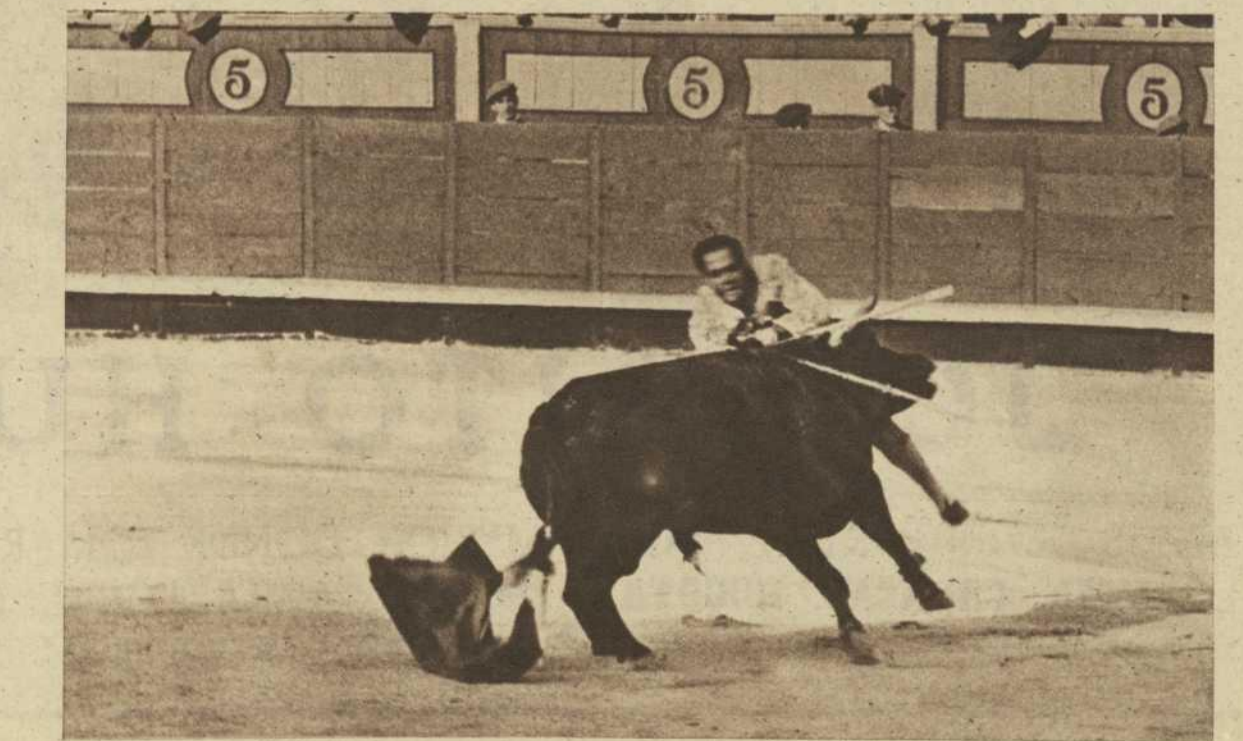
El cuarto era difícil, no por peligroso, sino por absoluta falta de casta. Estuvo muy bien Murillo en este bicho; como hubiera estado un torero muy hecho. Lo muletazo por bajo y por naturales, le dió los pases precisos por alto y le mató de una corta y el descabello al segundo intento. Fué ovacionado.

Curro Lara

El colombiano Lara recibió al segundo con cuatro verónicas y media, encorvándose muchísimo, y dos recortes. Le aplaudieron con entusiasmo. Luego se embarulló al hacer un quite y toreó bien en otro. Empezó la faena con dos muletazos por bajo, de buena factura; dió dos ayudados por alto, codilleando atrozmente, con la muleta pegada al cuerpo, y al intentar el tercero resultó cogido y volteado. Fué llevado a la enfermería por las asistencias. La cogida impresionó mucho al público.

Alfonso González, «Chiquilín»

Se presentó el cordobés «Chiquilín». Cada cual



Momento de la impresionante cogida del colombiano Curro Lara, que resultó herido de gravedad (Fotos Cifra Gráfica)

es dueño de usar el seudónimo que se le antoje o de no usar ninguno. Este mozo cordobés justifica el empleo de su apodo en el parentesco con un banderillero del mismo alias. Pero no cuadra este mote de «Chiquilín» a un torero de la elevada estatura de Alfonso González. Por otra parte, lleva en su cuadrilla, al menos lo llevó el domingo, un banderillero apodado «Chocolate». Si no recuerdo mal, «Chiquilín» es una marca de galletas. Chocolate, galletas... ¿no son ganas de invitar al retrucano? Pero dejemos esta cuestión y vamos a lo que importa.

«Chiquilín» lanceó bien por el lado izquierdo y movido y despegado por el derecho en todos los novillos. La faena que hizo al tercero, brindada al público, tuvo fases excelentes. Empezó con dos muletazos por bajo, y aunque no se ajustó mucho en los cuatro naturales que dió a continuación, tiró bien del novillo. Otro muletazo por bajo, tres naturales buenos y uno de pecho perfecto fueron premiados con muchos aplausos. Siguió con un ayudado por alto, cuatro en redondo y otros cuatro por alto bien ejecutados, y de nuevo fué aplaudido. Acabó la faena con un pase por bajo, tres manoletinas y dos muletazos para hacer cuadrar. Mató de media delantera. Se pidió la oreja, que el presidente no concedió, y «Chiquilín» dió dos vueltas al ruedo. Hubiera sido cosa digna de ser anotada que el día 2 de octubre de 1955, justamente cuando se cumplían cuarenta y cinco años de la concesión de la oreja del toro «Carbonero», de Concha y Sierra, a Vicente Pastor, se hubiese concedido una oreja en Madrid a un novillero que hizo una faena poco más que aceptable y que mató de media delantera. ¡Lo que va de ayer a hoy! O lo mismo que va de Alfonso González a Vicente Pastor.

En el quinto y en el sexto «Chiquilín» extremó la prudencia. Al quinto le dió dos docenas de pases y le mató de dos pinchazos sin soltar y una entera baja. Al sexto le despachó, después de veinte muletazos, de un pinchazo y media caída. Quienes creyeron en él por lo que hizo en el tercero, quedaron decepcionados por lo que le vieron en los dos últimos.

Otras notas

Hubo rueda de peones en el tercero, en el cuarto y en el sexto.

Murillo y «Chiquilín» usaron estoque simulado. No destacó ninguno de los del castoreño.

Bien los banderilleros Palomino, Mariano Guerra, Manuel Agüero y «Barajas».

Cosa extraña. El reloj de la Plaza iba adelantado cuando se hizo el pasello.

Cosa nada rara. Nos aburrimos.

BARICO

Parte facultativo. —Curro Lara sufre una herida en el tercio superior, cara interna, del muslo izquierdo, con una trayectoria de siete centímetros, que produce destrózos en los músculos abductores y pectíneo, separando hacia adelante el paquete vascular, y otras dos en la región escrotal, con hernia visceral, a más de contusiones y erosiones múltiples. Su estado fué calificado de grave por el doctor Giménez Guinea.

El herido fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

JOSELITO HUERTA

SE CONSAGRA EN LA FERIA DE SAN MIGUEL DE SEVILLA COMO AUTENTICO

FIGURA DEL TOREO



JOSELITO HUERTA

ANTES DE SU PARTIDA PARA AMERICA, DONDE TOMARA PARTE EN LAS CORRIDAS DE **LIMA, CARACAS, BOGOTA** y **MEJICO**, AGRADECE A LA AFICION ESPAÑOLA SU FAVORABLE AGOGIDA

Apoderado: **ALBERTO ALONSO BELMONTE**. Castilla, 151 - Teléfono 22172 - SEVILLA

EL «HOMBRE-BOTELLA» ES UN HONRADO ARTESANO CON TREINTA Y CINCO AÑOS DE OFICIO

«La crítica me ha llamado mamarracho. Pero el público celebra mi presencia en el ruedo.»

—¿VAMOS a conocer al «hombre-botella». Es el «motor» que mueve la gran botella publicitaria que pulula por el ruedo de las Ventas mientras los tendidos se van cubriendo de espectadores. Cuando los alguacillos, sobre sus cabaigaduras, esperan el clarinazo, el «hombre-botella», a paso de tortuga, abandona el redondel. Es un hombre de cara redonda, simpaticote, complaciente.

—¿Cuánto tiempo lleva de «hombre-botella»?

—Catorce años.

—¿Minutos dentro del casco?

—Treinta.

—¿Qué «faena» ha de hacer en el ruedo?

—Dar la vuelta al ruedo, y después, salir al centro, donde aguantando un rato con los pies juntos.

—¿O sea que siempre «triunfa»?

—Desde luego.

—¿Suda?

—Bastante.

—¿La mayor molestia?

—El murmullo de la gente, que dentro se convierte en un zumbido que atonta.

—¿Cuánto pesa la botella?

—Sesenta kilos, que aguantando sobre los hombros.

—¿Hay que tener una talla determinada para este empleo?

—Claro. Estas botellas las hacen a mi medida.

—¿Cómo se buscó el «refugio»?

—Después de estar durante mucho tiempo detrás de la Empresa, me lo consiguió un amigo empleado en la Plaza. Molesté al señor Orduña, a Domingo Ortega, al contable de la Empresa. Eché tres instancias, y nada. Me costó más que a un novillero el debut en esta Plaza.

—¿Cuánto cobra por su «faena»?

—No merece la pena decirlo.

—Dígalo, hombre.

—Diez pesetas. Pero no lo hago por los dos duros.

—¿Por qué lo hace?

—Por afición. Así veo las corridas gratis, que es lo que me interesa.

—¿Quién le avisa para retirarse del ruedo?

—Nadie. Cuando veo que faltan tres o cuatro minutos, hago mutis.

—¿Nunca le aplaudieron?

—No, pero tampoco me pitaron, aunque la crítica se ha metido conmigo.

—¿Qué le han dicho?

—Hombre, me han llamado hasta mamarracho. Y no es así, porque nosotros no molestamos; al contrario, cuando aparecemos en el ruedo es señal de que falta poco para que empiece la corrida, y el público comienza a sentir la Fiesta. ¡Nadie sabe lo que yo sudo dentro!

—¿No se evitaría molestias metiéndose dentro de la botella en el mismo ruedo y sacándola después en brazos entre varios empleados?

—Entonces yo no sería capaz de hacerlo; me daría mucha vergüenza que me vieran.

—¿Y merece la pena pasar ese «trago» por dos duros?

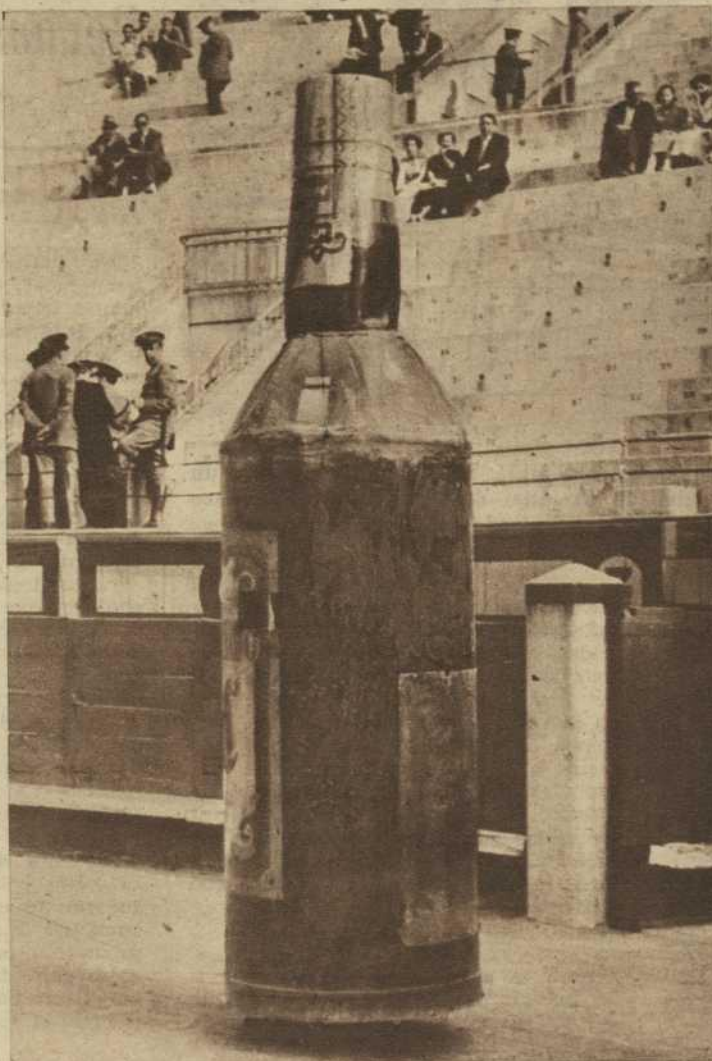
—Es que de esta manera la empresa donde trabajo me da permiso para venir los jueves y demás días de entre semana en que se celebran corridas.

—¿Tiene localidad fija en la Plaza?

—No. Me pongo donde puedo. Comprenda que somos muchos. Están los de los tapices que se extienden por el ruedo, que son veinticuatro; luego, veinticinco vendedores del programa oficial...

—¿Su profesión?

—Contra maestre de una fábrica de cerámicas, en Villaver.



Mientras el «respetable» ocupa sus localidades en la Plaza de las Ventas, el «hombre-botella» da la vuelta al ruedo. Después se plantará en el centro hasta que suene el «¡Tarar iii!»... que abre el portón de los sustos



Ceferino Bravo, visto por Córdoba

—Ceferino, ¿en qué emplea los dos duros que gana con el sudor de su rostro?

—Si llega la ocasión, en unos chats con los amigos después de los toros para comentar la corrida.

—¿Entiende usted de toros?

—Examíneme si gusta.

—¿Cómo ve el rumbo de la Fiesta?

—La Fiesta es inmortal, pero en realidad la cosa no anda bien ahora.

—¿Ceferino!

—Las localidades son muy caras y falta la pareja que apasione de verdad.

—¿Es usted muy duro con los toreros?

—Yo me limito a ver, oír y callar. Cuando me gusta, aplaudo; pero jamás pito.

—Bien, Ceferino...

SANTIAGO CORDOBA

SI USTED NO ES LECTOR

de



es muy raro, la verdad. PERO, SI NO LO ES, LO SERA MUY PRONTO.

Porque el más popular y difundido de los semanarios españoles está preparando una amplia y sensacional reforma, con aumento de páginas e inclusión de nuevas y apasionantes secciones.

¡UN



¡ESTUPENDO!
¡INSUPERABLE!
¡MUY PRONTO,
EN LOS QUIOSCOS
DE TODA ESPAÑA!

de; llevo treinta y cinco años.

—¿Sueldo?

—Jornal base, diez mil setenta pesetas.

—¿Intentó ser torero?

—¡Ah! Sí. Toré en varias capeas de los pueblos.

—¿Y qué?

—Pues nada...; valor no me faltó, pero como era el único hijo varón, hubo que ir a lo seguro, al oficio, ya que mi padre no me dejaba en paz.

—¿Cree que de haber tenido un padre como hoy hay muchos hubiera llegado a ser figura del torero?

—Yo creo que sí hubiera sido algo, porque tenía mucha afición y valor. Con decirle que a los doce años ya me escapaba de casa para ir a los pueblos donde había toros. Era yo un mocoso y vi matar a «El Canario» en Navalagamella.

—Oiga usted. ¿Le gusta beber para hacer honor al anuncio que sostiene con los hombros?

—La bebida no me ha dominado nunca.

—¿Qué le domina?

—Los toros. Ya ve usted, aún no he visto el cine sonoro.

—¿No le da vergüenza, hombre?

—Vergüenza me daría si no hubiera visto una corrida de toros, pero el cine... me da igual. No me emociona. Yo soy hombre de emociones fuertes. Admiro lo que yo no soy capaz de hacer.

—¿Cómo se llama usted?

—Ceferino Bravo.



Ceferino Bravo, cumplida su misión publicitaria, abandona el casco para ver la corrida... desde donde pueda, pero siempre gratis, que es de lo que se trata (Fotos Zurita)



El ministro secretario general del Movimiento presenció la novillada desde un burladero. Le acompañaban el delegado nacional de Provincias, Francisco Abella; los señores Arzanegui y Motero y el gobernador civil de Tenerife (Foto Leudiner)

HACE algo más de un siglo cruzaba estos mismos caminos —maldiciendo las leguas españolas que son, decía, «más largas que un día sin dinero»— Teófilo Gautier. Iba el caballero de Madrid a Toledo, atraído por la fama de la imperial ciudad. Días antes, en Madrid, había asistido a una corrida de toros; la primera que presenciaba en su vida. Sus impresiones quedaron en las páginas de su libro «Viaje por España». Allí puede leerse, entre otras pintorescas consideraciones, cómo le sorprendió el traje que vestían los toreros. La cegadora luz del coso —torrentes de luz inundaban el circo...—, el espectáculo admirable del paseillo, la salida del toro..., todo eso queda como perdido en su relato, cuando llega la hora de describir la indumentaria del torero. «Está vestido—dice asombrado— como para un baile: escarpines y medias de seda; un afiler femenino atravesaría su chaquetilla de raso...» A lo largo de su referencia de la corrida apunta muchas veces lo que de espectáculo tiene; lo que hay en la fiesta de teatral. Ibamos recordando estos pasajes de Gautier porque el viaje de hoy —salvada la distancia que va de la diligencia al «haiga»— corre sobre la misma geografía. (Gautier se detuvo en Illescas para almorzar; nosotros, en Cubas, que está a dos pasos.) Por eso y porque íbamos a ver a un torero, «Chamaco», al que se pone por muchos el reparo de comportarse con excesiva teatralidad ante el toro. Pero... ¿puede lo teatral dañar a un torero, si esa teatralidad forma parte de su misma personalidad? ¿Verdad que lo auténtico, aunque se revista de una fachada aparatosa, a la larga, convence? Habría que averiguar si en este caso esa teatralidad es postiza, rebuscada, o nace unida a la sincera expresión de un modo personal de entender el toreo... Pero dejemos eso; porque estamos llegando a Toledo y faltan sólo unos minutos para que la corrida empiece. Hay que darse prisa porque ya bullen, en torno al redondel, los coches de ma-

trícula exótica llegados desde la capital. Está aquí el todo Madrid de las corridas, el Madrid que no ha podido ver todavía a «Chamaco» en el ruedo de las Ventas, o le ha visto, o entrevisto, en San Sebastián, en Málaga o en Barcelona. Este público forastero, que a lo mejor ha gastado las horas de la mañana en hacer el periplo turístico de Toledo, es el que va a llenar o casi llenar las localidades de sombra, a pesar de los precios. (El sol, en cambio, va a registrar una entrada menos que mediana.)

Para la corrida que se celebraba a las puertas de Madrid, los mentores de «Chamaco» dispusieron una novillada de Carlos Núñez, que a sus naturales atractivos de supuesta bravura (bravura confirmada, como era de esperar, salvo en el segundo y el quinto), añaden trapió, presencia, buena armadura, peso... Era una novillada que se hubiera lidiado en muchas plazas como corrida de toros. En suma, que «Chamaco» y sus compañeros de cartel, el catalán Bernadó y el gitano «Curro Puya», iban a entenderse con novillos «de verdad». Esto se sabía de antemano, porque había corrido la noticia por las tertulias madrileñas. Y más de uno —que el torero onubense tiene muchos detractores— debió ir a Toledo con la esperanza de verle naufragar. Pero no fué así. «Chamaco» no sólo no defraudó a quienes le vieron por primera vez, sino que salió de Toledo con un sobresaliente en la papeleta de examen, después de cortar la oreja a su primer novillo y de ganarse los aplausos sinceros y entusiastas del público en el que cerró plaza.

A la salida de Toledo, de vuelta para Madrid, un viejo aficionado que, particularmente, nos merece por muchos conceptos el título de maestro, resumía así su impresión de «Chamaco»: «Sabe lo que hace. Y hace cosas originales. Sabe cuál es su sitio ante el toro. Y de ahí que toree holgadamente, a pe-

LA NOVILLADA DE TOLEDO

Bernadó, «Chamaco» y «Curro Puya» con novillos de Carlos Núñez

sar de estar tan cerca del enemigo. Llegará lejos...»

Ha cuajado Joaquín Bernadó. Dos temporadas, ésta y la pasada, de resonantes triunfos, le llevan a la alternativa. Está maduro. Al menos en Toledo se le vió muy compuesto con la capa y muy artista con la muleta. Y muy valiente. En el primero de sus enemigos, que era grande, derrochó temple y elegancia al torear de capa, a la verónica y por chicuelinas. Luego, con la muleta, tras brindar al graderío, enjaretó unos pases por bajo para pasar seguidamente al capitulo de los naturales con la izquierda. En la ejecución de uno de ellos se descubrió y el toro le enganchó, sin que, afortunadamente, sufriera el muchacho daño alguno. Se adornó con muletazos diversos y mató al segundo viaje de una estocada hasta el puño. Se le ovacionó y salió al tercio a corresponder. En el cuarto novillo, cuya muerte brindó al gobernador civil de Toledo, conde de Espoz y Mina, las cosas le rodaron aún mejor. Fué una faena de muleta larga y variadísima, reposada, en la que intercaló una cita desde lejos con la muleta plegada, para seguir con una tanda de naturales que resultó lucida. Hubo además pases circulares, molinetes de rodillas y, por supuesto, otros adornos. Media estocada bastó para dar en tierra con el bicho. Le dieron una oreja y entre aplausos recorrió el redondel.

Le tocaron a «Curro Puya» los dos «huesos» del encierro. Pero el gitano —que de casta le viene— ensayó con ambos su portentoso toreo de capa, bajas las manos, suavísimo el viaje, como si meciera el aire... Impresionó al público, que no tiene ocasión siempre de ver lancear así, y crujó el graderío con el huracán del aplauso, cuando Curro cerró la lección con media verónica que suscribiría el propio Belmonte. Con la muleta estuvo, asimismo, muy artista, en particular en la obligada colección de naturales que instrumentó a su enemigo. Al final, después de exhibir un repertorio bastante amplio, se adornó con gitanerías de mucha sal. Y aunque no acertó a la primera y tuvo que descabellar, la gente le aplaudió, solicitó para él la oreja del bicho y le hizo dar la vuelta al ruedo. En el segundo, el quinto de la tarde, un novillo peligroso que derrotaba, estuvo valiente. Tan valiente y con tan buena voluntad de agradar, que el clarinazo del aviso (se descompuso el toro y no había manera de acabar con él) no impidió que el público le aplaudiera con reiteración hasta hacerle salir dos veces al tercio.

Hasta que no salió el tercer toro «Chamaco» estuvo inédito. En los ter-

cios de quites del primero y segundo había tenido ocasión de lucirse. De que la gente esperase con la nabi emoción el «estreno» de Antonio. Se el bicho con mucho gas, pero «Chamaco» lo paró bien y le largó cuatro cinco verónicas impresionantes. Después, con el capote a la espalda, las manos como desmayadas, de forma que el engaño era mínimo, le instrumentó otros lances apretadísimo que ataron la primera ovación en grande de la tarde. La faena de muleta la hizo con cinco estatuarios, quieta la pata, montado el torero sobre el pico aquélla. Pasó el toro como una exacción, sin que «Chamaco» pestañeara siquiera. Y... el delirio. Porque el onubense citó varias veces de lejos, repitiendo, con la derecha y con la izquierda suerte en la que el toro entra embudo y el público no advierte por dónde pasará hasta que el torero hace el quibro con un leve titubeo de su cintura y da ese latigazo que corta la carrera del bicho. Después... hubo de todo. Rechazos mandones, con la mano izquierda en alto (¿teatro?); pases pecho en serie, con el epílogo del padazo sobre el lomo del toro; «carricinas», etc. La faena, brindada al público e interrumpida por aplausos, remata con un pinchazo y media en agujas que acaban con el novillo. Suebla el graderío de pañuelos, concede el presidente una oreja y hay vuelta triunfal al anillo y dos salidas al tercio.

El novillo que cierra plaza sale huido y rehusa los capotes, pero «Chamaco» lo para, lo encela, se ajusta con hasta más de lo prudente, y acaba por hacerle lidiante. Tan lidiante, que el Huelva repite con él, con la muleta su lección temeraria. Y anotamos —mejor dicho no anotamos, porque no queremos perderlos ni un detalle— estopos naturales, derechos, muletazos por la espalda, tandas de pases pecho, y, por supuesto, lejanas citadas —desde quince o veinte metros— en la que «Chamaco» aguanta impertérrito para mayor emoción del respetable. Suena la música, aplaude el público cuando ya se presiente la bien ganada apoteosis, Antonio falla con el estopón (Quizá esté ahí su único fallo.) Ha de cinco viajes necesita para dejarlo en lo alto. Y la gente, que ha permanecido en la Plaza hasta el final, despide con aplausos carifiosos.

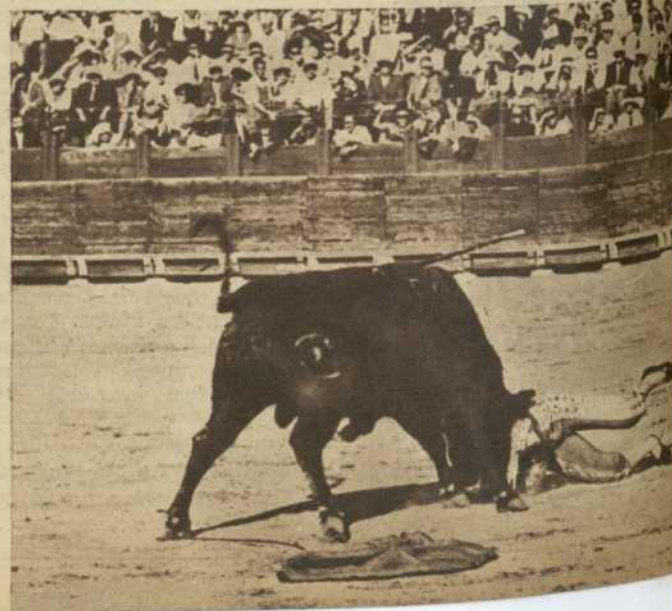
... y decíamos que lo que mucha gente estima teatral en «Chamaco» puede ser parte sustancial de su propia personalidad. Entonces pedirle que abandone «eso» es absurdo. Dejémosle. Después de todo, a la gente le gusta.

FRANCISCO NARBONA



Un pase de pecho de Joaquín Bernadó (Foto Cuevas)

Cogida, sin consecuencias importantes, de Bernadó (Foto Cano)



El planeta de los TOROS

Carta abierta a DOMINGO ORTEGA

EN el planeta de los toros, querido Domingo, los adjetivos elogiosos han perdido todo su valor. Hace poco me referí aquí mismo al nuevo concepto de la maestría que concede tal título al torero que consigue no se le caiga un toro más que unas cuantas veces. Por esta razón no encabezé esta carta llamándote maestro. Vamos a dejar los adjetivos a un lado y vamos a llamarte por tu nombre simplemente. Tu nombre ya dice bastante. Dice de toda una vida dedicada a un arte, a una profesión, pero no utilizándola como trampolín comercial, como ahora es abuso, sino entregándose a ella con la total entrega del amor, del verdadero amor, que es sacrificio y que es generosidad.

En el ramplón lenguaje taurino se dice del toro que es el enemigo del torero. Cansados estamos de leer: «Mangano se dirigió a su enemigo». No, tu nunca has considerado al toro como un enemigo. Lo apreciastes como lo que es, como el colaborador indispensable del torero. Es como si el pintor considerase al pincel, los colores y la tela como a enemigos. Bien es verdad que el toro es una fiera. ¡Ah!, pero fieras son todos los instrumentos con los que se realiza un arte. ¡Cuántas veces se resiste la pluma a escribir! Se me dirá que no es la pluma, sino el cerebro del escritor. Igual se puede decir del toro. Cuando un toro se le resiste a un torero, no es por culpa del toro, es por deficiencia del torero. Esto bien lo sabes tú. Pero también sabes que el toro —y esto es lo que singulariza el arte de torear de todas las demás artes— no es solamente la materia que hace posible el toreo. Es algo más. Es eso. Un colaborador. Y para que esta colaboración resulte lograda es necesario que el toro sea bravo. Sin la bravura del toro, el toreo se convierte en algo tan anodino que cae fuera de los límites artísticos, transformándose en un espectáculo más o menos brillante, que es lo que ahora ocurre, o en una lucha como antaño, ya superada en los gustos de la gente.

Sostienes, no como teoría, y sí como expresión de una realidad, que los toros cada vez embisten menos, que se está perdiendo su bravura y que como no se ponga remedio día llegará en el que la sangre peleona habrá desaparecido por completo. No te has limitado a una crítica negativa. Has propuesto soluciones que durmiendo están el sueño de la indiferencia, de la desidia, de la rutina, adonde las depositastes para su toma en consideración. Todo el problema se centra en la elección de sementales, que se realiza única y exclusivamente apoyándose en algo tan frágil como el azar, fiado en estudios de las reatas y en la prueba de la tiente. La reata falla infinitas veces. La tiente, también. No hay más que una solución racional. La lidia del toro hecho en la Plaza. Un gran toro, el toro de bandera, he ahí el semental. Pero no el toro de bandera para el ojo inexperto e impresionable del aficionado, sino el clasificado como tal por personas verdaderamente competentes. A ese toro es preciso verlo en los tres tercios y si los remonta sin desmayos, perdonarle la vida, convertirle en semental.

Esto ha ocurrido hace unos días



Domingo Ortega visto por Córdoba

en Jerez. No he tomado la pluma para felicitarte por ello. Aún queda mucho camino que recorrer para que tu solución triunfe y se imponga. Pero algo es algo y aun mucho, dada la desorbitación actual de la Fiesta, atenta sólo a preocuparse por unas cuantas grotescas faenas de muleta, desatendida completamente del toro, que es la auténtica gallina de los huevos de oro. Para mí no hay duda, primero fué la gallina y luego el huevo. Sin la gallina no hay huevos. Sin toros no hay oro. Y los toreros y los ganaderos e incluso el público y los comentaristas no se ocupan ni de la gallina ni de los huevos. El oro es el que cuenta. Muy bien. Con oro nada hay que falle. Razón de más para conservarlo. Sin toro bravo no hay toro.

Es de suponer, aunque de ello no se barruntan indicios, de que algún día se cansará la gente de las suertes, hoy tan aclamadas en las Plazas y tan ensalzadas en las críticas y que al margen del toreo quedan y para las que el toro es sólo un elemento decorativo. A un toro con sangre en las venas torearle de espaldas es difícilísimo, y que haga el ti vivo también. A un toro con sangre en las venas lo único que se le puede hacer es torearle.

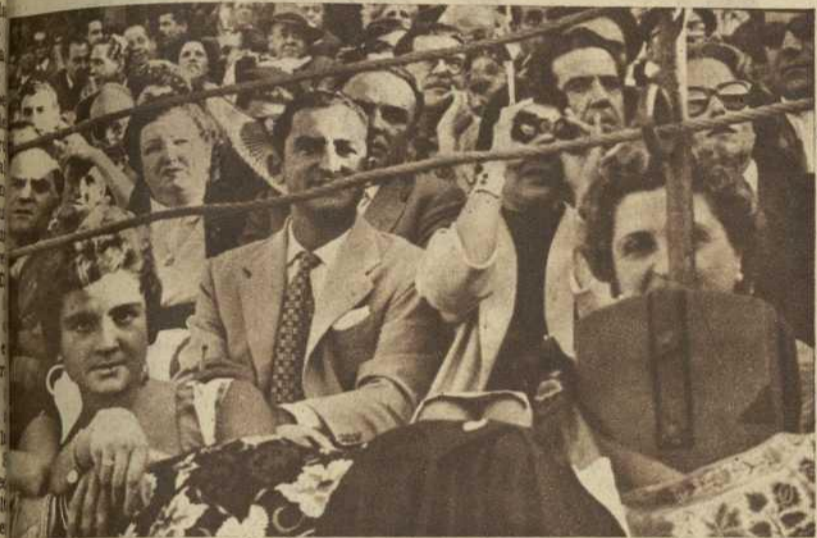
No voy a entrar —ya lo haré otro día— en los detalles de tu propuesta, a la que, desde luego, me adhiero sin apenas objeciones, porque la estimo no sólo muy beneficiosa para el futuro de la ganadería brava y, por tanto, para los toreros que de verdad lo sean, sino también para el público. Sería un aliciente apasionante. Un toro que muestre y demuestre bravura y nobleza excepcionales no debe morir. Comérselo en filetes es un crimen. Las corridas acrecentarían su interés. Y el público se iría acostumbrando a juzgar los toros. A ver los toros y no sólo a los toreros, como ocurre ahora. Es bochornoso, y a la par desconcertante, que la gente se indigne con la suerte de varas porque estima, con toda razón, desmedido el castigo que se inflige a un pobre animal sin apenas fuerza y sin apenas bravura, y luego se entusiasme con la faena de muleta ejecutada a ese mismo inválido desprovisto de una fiera que sólo la selección puede otorgarle. Y al decir fiera me refiero a la embestida franca, impetuosa, clara, no a la difícil y con resabios. Un toro bravo jamás es traicionero.

Pero no voy a cometer la tontería de descubrirte lo que es un toro bravo. Mi intento al dirigirte esta carta abierta no tiene otra finalidad que la de ir haciendo ambiente a tu idea, ya puesta en práctica por una vez (y esperemos que esta vez sirva de precedente), animarte para que insistas con tu autoidad y con tu prestigio en que pronto sea realidad lo que hasta ahora es sólo ilusión de tu amor a la Fiesta.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE



Se recoge la montera de manos del gobernador civil de Toledo, conde de Pozo y Mina, a quien había brindado la muerte de su segundo novillo (Foto Cano)



Los tendidos de sombra estuvieron ocupados en su mayoría por aficionados madrileños. En la foto, el ex matador de toros Juanito Belmonte (Foto Leudiner)



«Chamaco» toreado por verónicas (Foto Leudiner)



Un pase templado de «Curro Puya» (Foto Cuevas)

BIBLIOFILOS TAURINOS

EL rango de nuestra Fiesta se acredita, entre otras muchas cosas, por la profusión de la bibliografía, que, a través del tiempo, la rodea y subraya. Millares de textos se han dedicado a la tauromaquia de todas las épocas. Y en ese acervo están las «Tauromaquias», propiamente dichas. Se habla ahora de crisis, de descensos. Puede que ello sea reflejo de realidades. También se dice del teatro, y es arte que seguirá perenne, incommovible. La bibliografía es testimonio indudable de una prestancia y una jerarquía. De otras manifestaciones nuevas no existe proyección editorial tan abundante. Ni del cine, ni del deporte. Acaso por ser espectáculos modernos, sin tiempo aún para que en derredor de ellos se forme una extensa documentación. Poco a poco van saliendo libros, material bibliófilo. Están todavía en el período de formación y es lógico que no les acompañe la colección histórica, de exégesis y de tipo biográfico para sus figuras relevantes. Todo llegará. Del toreo hay amplísima letra impresa. Pero existe un síntoma que no debemos olvidar. Y es que ahora, en la actualidad, la afición a los libros taurinos se ensancha positivamente. Se escribe más. Y, por consiguiente, se lee más. Y hay muchas personas que tienen el gusto de poseer y coleccionar los textos que a los temas del toreo se refieren.

Vienen a cuenta estas consideraciones por la aparición de una obra nueva, que juzgo de gran interés para los aficionados. Y no me refiero a los que asisten a las corridas y llenan las plazas, sino a los aficionados a este tipo de bibliografía. El conde de Colomí es un buen aficionado en los dos aspectos. Quizá con más fervor y entusiasmo en el que se refiere a la deleitosa tarea de coleccionar objetos, recuerdos y trofeos de la Fiesta y a la posesión de una biblioteca taurómaca que es hoy, sin duda, de las más importantes y nutridas. Y esa devoción por todo lo taurino, y especialmente por los libros acerca del tema, le ha llevado a preocuparse de seleccionar lo que se edita y se divulga. Este es el sentido y la misión de «Gacetilla», que da noticia cabal de los últimos libros a las cosas de toros consagrados. Entiendo que es una oportuna prestación, un eficaz servicio. Merece plácemes el conde por su iniciativa.

Muchas son las modalidades que pueden acometerse y cultivarse en cuanto a la bibliografía taurina. Las facetas son amplias, diversificadas. Desde el toro en el campo hasta la descripción del espectáculo, pasando por el estudio de las diferentes épocas del arte de lidiar reses bravas y la biografía de las grandes figuras, hay multitud de sugerencias. Como en las obras de arte, lo antiguo y con trazo de autenticidad es más valioso. Así, en la biblioteca taurina del conde de Colomí, complemento de su museo, hay textos singulares, libros muy notables que por sí solos dan especial valor a la colección. Pero no es esto lo que me interesaba poner de relieve. La idea de dar al aficionado un índice es acertada. Y debe seguir desarrollándose. Con ella, quizá, fuera útil y de interés dar a conocer catálogos, detalle de fondos bibliográficos. Nuestro querido compañero Celestino Espinosa podría, seguramente, decir mucho al respecto, porque también su biblioteca es buena, en calidad y en cantidad de ejemplares. Seguramente son los dos —Colomí y «Capdevila»— los poseedores de mejores colecciones. Lo viejo y lo nuevo, lo que pacientemente, en prueba de una gran afición, se ha reunido, y lo que aparece, exponente de que la literatura de esta clase no se halla en crisis. Que es, en definitiva, la demostración de que tampoco lo está la Fiesta.

El libro especializado es la expresión de cada «clima», de cada actividad. A menos interés vigente mantenido, menor reflejo en las letras. Puede haber un conjunto que diga del pretérito. Lo actual decrecería. En cuanto a los toros, no ocurre eso. Se publican más cosas que nunca. Demostración evidente de una vitalidad. Puede haber pausas, fases de desfallecimiento, períodos de renovación. Como en todo. La Fiesta permanece. Y de ello hay muy irrefutables testimonios. Pongamos en primer lugar, entre todos, el de la bibliografía taurina, que un espíritu tan culto y cultivado como el del conde de Colomí quiere divulgar.

FRANCISCO CASARES



LAS CORRIDAS DE

Día 1.—Siete toros de Samuel Flores para Peralta (ovación), Manuel Vázquez (ovación y dos orejas), «Antoñete» (ovación y ovación) y Juan Montero (palmas y palmas y pitos)



Angel Peralta muleteando al toro de rejones

ALBACETE. (De nuestro correspondiente.) — La feria taurina de Hellín, que siempre tuvo solera, ha cobrado este año más categoría, al ofrecer dos corridas de toros. Sin embargo, el resultado de la primera —al menos— no ha sido todo lo halagüeño que cabía esperar, tanto en el aspecto económico —un tercio de Plaza en esta inaugural de feria— como en el artístico. Los toros de Samuel, pasan al desolladero sin gloria, y los toreros —salvo el sevillano Manolo Vázquez— abandonan el coso sin cortar orejas.

Abre la fiesta el rejoneador Peralta, que tiene la mala fortuna de clavar un rejón en los costillares del primero, que hizo un extraño. Resentido de los cuartos traseros, después de tres pares de banderillas y unos muletazos pie a tierra del caballista, dobla el animal.

Manolo Vázquez ha sido el triunfador de la jornada. Faena excelente a su primer enemigo, con naturales citando desde lejos, derechazos y altos, a los sonos de la música. Pinchazo y estocada y el del barrio de San Bernardo es ovacionado saludando desde el tercio. Superior en verónicas a su segundo que son la sal y pimienta de la corrida. Y una faena alegre, pinturera y torerísima por naturales y derechazos, entre oles y música. Ter-

mina de un pinchazo y estocada, dando la vuelta al ruedo con las dos orejas, entre ovaciones.

«Antoñete», que mató el segundo y el tercero, seguidos, para salir con dirección a Bayona, hizo una faena adecuada al primero de su lote, intercalando naturales y derechazos de estu-penda factura. Tres pinchazos y descabello. Al tercero le instrumentó una faena muy breve, de castigo. (Silencio.)

Juan Montero se lució con el capote en ambos, siendo aplaudido. Al cuarto, que era incierto de embestida, lo toreó por bajo y en redondo, terminando con una giralda muy garbosa. Lo despachó de una gran estocada, siendo aplaudido. En el sexto escuchó música al torear al natural con quietud, después de unos derechazos buenos, en dos tandas. Más naturales, pases de pitón a rabo y desplantes, para pinchazo y media. Fue despedido con aplausos.

Manolo Vázquez dibujó un precioso quite por chicuelinas al sexto, que fue lo mejor de cuanto se ejecutó con la capichuela.

Quando doblaba el sexto, después de herir Juan Montero, alcanzó al banderillero «Rojitas», que intentaba saltar la barrera, produciéndole un puntazo de pronóstico leve.



Manolo Vázquez en un natural a su segundo

Sucedió...



La revista que
el hombre debe

regalar a la mujer

A FERIA DE HELLIN

Día 2.—Seis toros del conde de la Corte para «Litri» (ovación y dos orejas y rabo), «Pedrés» (dos orejas y rabo y palmas) y Cascales (dos orejas y rabo y palmas). Los tres salieron a hombros



«Antoñete» en un buen muletazo por alto

La segunda corrida

La segunda y última corrida de la feria de Hellin elimina el mal sabor de la primera. Y el público abandona la Plaza satisfecho del resultado del festejo, que ha corrido a cargo de Miguel Báez, «Litri»; Pedro Martínez, «Pedrés», y Manuel Cascales. Seis toros del conde de la Corte, bien presentados, en los chiqueros. Luego, el primero sería manso de solemnidad, y los lidiados en quinto y sexto lugares llegarían aplomados a la muleta. Los otros tres, bravos.

«Litri» está valiente y lidiador en el primero de la tarde, que, además de manso, es peligroso. Una adecuada faena de castigo para pinchazo, media y descabello, que es ovacionada al final. Pero en el cuarto, el «Litri» armó un alboroto colosal al ejecutar una dramática faena metido materialmente

Juan Montero en un natural a su segundo



«Litri» toreando por redondos al cuarto

entre los pitones. Recibió por alto al astado, para continuar, en medio del mayor entusiasmo, por rechazos superiores, perfectamente ejecutados y tremendos por lo valeroso. Ovaciones y música se confunden mientras el de Huelva torea por manolinas mirando al público. Se desborda el entusiasmo, que culmina con el triunfo grande de «Litri» al matar de una estocada. Se le conceden las orejas y el rabo, dando la vuelta triunfalmente.

«Pedrés» también logra un éxito apoteósico con el segundo de la tarde. Toreó a la verónica con arte y parsimonia, jugando los brazos prodigiosamente, y con la muleta —después de brindar a la

mamente. Erguido, con empaque y elegancia, toreó primorosamente por naturales y derechos en varias tandas, que hicieron sonar fuertes ovaciones y música. Completó su labor con giraldillas, y como acabó de una estocada superior, se le concedieron las dos orejas y el rabo, dando la vuelta entre grandes ovaciones. El sexto era un marmolillo y Cascales estuvo voluntarioso y valiente, para una estocada, oyendo aplausos.

Los tres matadores saludaron desde el tercio al ser arrastrado el tercer toro, y finalmente salieron a hombros por la puerta grande.

REVERTE

peña «Los Pepes de Rosales», de Albacete— dió un curso de bien torear con temple, mando y sabiduría. «Pedrés», en el mejor momento de su vida torera, ejecutó naturales, redondos y giraldillas circunferenciales, cerrando el círculo en un trágico viaje. Mató de una estocada y con las dos orejas y el rabo recorrió el anillo triunfalmente. El quinto llegó aplomado a la muleta y «Pedrés» lo lidió con habilidad, despachándolo de una estocada. Fué ovacionado.

Cascales tuvo el santo de cara. Y como el murciano es un torero de mucha clase, que sabe torear estupendamente bien y quedarse quieto, le llegó la hora del éxito, que conquistó unáni-



«Pedrés» en un ayudado por alto al segundo



Un natural de Cascales a su primero (Fotos Gespi)

Alternativa de Manuel Zúñiga

en LOGROÑO



Toros de Salvador Guardiola para "Joselillo de Colombia", Pepe Ordóñez y Manolo Zúñiga

Manolo Zúñiga recibe la alternativa de manos de su hermano. Su primera faena de matador de toros la brindó a su madre, que ocupaba una barrera



Manolo Zúñiga, que cortó la oreja del toro de su alternativa, toreando por gaoneras al toro que le cogió, por fortuna de poca importancia



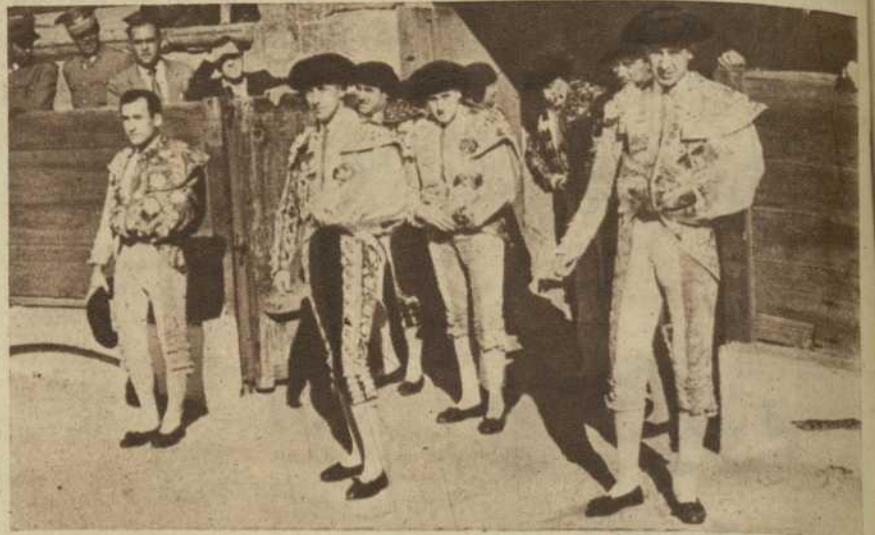
Un adorno de «Joselillo de Colombia» durante la faena que hizo al segundo toro. «Joselillo» se lució más con el capote que con la muleta

Pepe Ordóñez, que en su primero oyó palmas y pitos, estuvo muy valiente y muy torero en el quinto; pero no acertó al matar (Fotos Chapresto)



La corrida del día de San Miguel en Cáceres

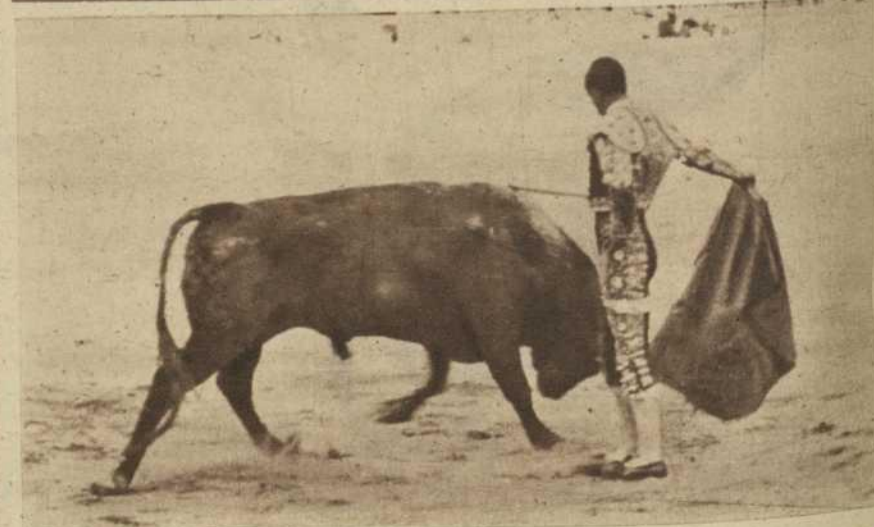
Toros de Félix Moreno para "Jumillano", "Chicuelo II" y Victoriano Posada



«Chicuelo II», que toreaba por primera vez en Cáceres, Victoriano Posada y «Jumillano», en la puerta de cuadrillas

«Jumillano», que toreó muy bien a sus dos toros y fué muy aplaudido en ambos, muleteando a su primero

«Chicuelo II» dió en Cáceres, como en todas partes, la nota de valor y toreó bien. Cortó una oreja y fué ovacionado



Victoriano Posada en un mulatazo por alto al tercero, toro del que cortó las dos orejas. En el otro fué aplaudido (Fotos Javier)

PARA los aficionados de la nueva generación el nombre de don Julián Cañedo Longoria, aristócrata asturiano, es nuevo; otros más antiguos confunden su apellido —que procede de los condes de Agüera— con el de Cañero, el famoso rejoneador que antes de dedicarse al profesionalismo actuó con el ovetense en muchos festivales en la lidia de auténticos toros. Pero entre los coletudos y aficionados con el pelo plateado se mantiene el recuerdo de don Julián.

Pues bien, este hombre, que acaba de publicar un libro —«... De toros»—, magníficamente acogido por la crítica, tiene una aureola taurina de un valor extraordinario. Unos se acuerdan de su presentación en la vieja Plaza de Madrid; otros, de los dos aleas que mató en la misma Plaza en un festival organizado por el Aero Club; quién, de su debut en Sevilla o de sus éxitos en la Plaza de Valencia, en Oviedo, en Santander, en Gijón... Toreó mucho y mató muchísimos toros; solamente en la lidia de cuatro astados, sin compañeros en el cartel, actuó en más de treinta corridas; con toros de los de antes, como aquellos de Valencia, que dieron en canal 320 kilos. Y múltiples veces sin picadores y en placitas con redondeles como la pista de un circo.

Su vida tiene relieves taurómacos excepcionales. Y cabe preguntar cómo el duende de la afición habría de calar tan hondo en un hombre nacido entre las brumas norteñas. Valentín Andrés, en unas notas biográficas que preceden a lo escrito por Cañedo en su obra antes citada, dice: «Porque aquel niño ovetense que conozco y su habla natural es el andaluz sevillano; nació en el Norte y es un hombre del Sur, y lo es tanto, que no hay andaluz más puro que este asturiano nato y neto; se licenció en Derecho en la Universidad de Oviedo, y si hay algo que no quepa ya en cabeza humana es imaginarse a Julián Cañedo abogado; por ser de familia ilustre y linajuda y por su gran atractivo y simpatía, pudo casarse, como dijo una gran dama, con una princesa, y se casó, y fué feliz, con una noble gitana. El Julián Cañedo que conocemos todos no nació en Oviedo a final del siglo pasado, nació en Sevilla veinte años después.»

Su destino estaba fijado, y el duende lo llevaba lejos. Los primeros contactos con los astados fueron en las placitas de los alrededores de Madrid: en el barrio de la China, en Ventas, en Puerta de Hierro. En ellas se celebraban festivales, y en varias ocasiones se tiró desde las gradas como un maletilla cualquiera, con la muleta anudada a la cintura, para actuar mientras se lo permitían los que andaban por el redondel. Luego



Cañedo se hizo retratar al lado de Juan Belmonte la última vez que los dos alteraron juntos en un festival en Oviedo. Este acontecimiento tuvo lugar en plena guerra de Liberación, en el año 1938, y Juan Belmonte actuó como rejoneador

APUNTES PARA UN ROMANCE

DON JULIAN CANEDO LONGORIA, aristócrata de sangre y del toreo

vinieron los tentaderos, y hasta las capeas; después, su triunfal presentación en la Plaza de Madrid.

EL TRIUNFO

Fué el 17 de mayo de 1917. Con novillos de Tovar, «bien grandecitos», como habría de decir un crítico de entonces. Al lado de Cañedo, al hacer el paseillo, Antonio Cañero; «dos hombres que si se vistieran de luces genarían las Plazas, arrebatarían a los públicos y provocarían violentas discusiones en los tendidos», escribía Corrochano al día siguiente en «A B C».

Y para mayor veracidad en la narración, sigamos leyendo a don Gregorio: «Pero lo verdaderamente extraordinario, lo asombroso, fué la manera de matar de Cañedo. No conozco a ningún torero que ejecute esta suerte como él. Es un matador estupendo, de los que matan con la mano izquierda. A su primero le dió con la muleta en el hocico y metió el estoque algo trasero; salió limpiamente por el costillar; cruzó muy bien.» Luego, en su segundo toro aún habría de ejecutar la suerte con mayor perfección, y al terminar la corrida, «la gente quedaba en la Plaza pidiendo la oreja del toro mejor matado de la temporada. No, la oreja, no; si se dan orejas a los toreros que no saben matar toros, no puede, no debe concederse el mismo premio al mejor matador de toros.»

Tenemos otro testimonio a la vista. La crónica de P. Alvarez en «La correa». «El segundo de Cañedo, que fué bravísimo y llevó por los aires a un jamelgo a lo largo de un tendido, el muleteo fué superior, con ayudados por alto, naturales, de pecho, todos valientes y apretados hasta la exageración; jaleando el público la labor del artista, que es un fenómeno».

La estocada final la calificó de colosalísima.

Para «El Barquero», los novillos fueron grandes y los dos espadas estuvieron norrores toreando de pie y de rodillas. (¡Bravísimo, señores míos!). Y con las banderillas «el público se quedó ronco de gritar y vitorear». La estocada del primero, por su ejecución, la calificó el crítico de maravillosa.

LA GLORIA

Don Julián Cañedo era un aficionado genial. Pero aficionado en el sentido más excelso; matador de toros por vocación. Polrta haber hecho carrera como profesional; pero creyó que la gloria también podía conquistarla sin el oropel del traje de luces. Y así fué.

Después de Madrid, lo de Sevilla, en festival a beneficio de la Asociación de Caridad, organizado por el diputado provincial y presidente de dicha entidad, señor Vázquez Armero, quien todavía puede ratificar lo que con motivo de la formidable actuación del ovetense en el albero de la Maestranza, habría de rubricar en un certificado: que don Julián Cañedo había cortado dos orejas y el rabo a uno de los toros que estoqueó, caso insólito en la plaza sevillana. Tan grande el éxito, que semanas después reaparecía en la ciudad de sus amores en festival a beneficio de los toreros caídos en el infortunio.

Y a seguir toreando, porque el duende empujaba fuerte; dondequiera que fuera, donde le llamaran, porque su fiebre era incontenible. Siempre con fines benéficos y satisfaciendo rumbosamente de su bolsillo los gastos de la cuadrilla —«Sotito», «Segurita de Valencia», «Pito», «el Sor-do», «Pollo Posturas» y muchos

otros—, le acompañaron en sus tardes triunfales. Sólo ponía una condición por delante: Que le echaran toros. En más de una ocasión, a puertas cerradas, ante un grupo de amigos y admiradores, lidió el sobrero o sobrero de la feria. Así le vimos en Oviedo estoquear dos toros; en Gijón, en otra ocasión, al matar otro sobrero, recibió una cornada en el escroto.

NOSTALGIA

Admiró vocacionalmente a «Bombita»; fué su primer torero. Después, a «Joselito» y Belmonte. Con ellos actuó en varias ocasiones, al igual que con Sánchez Mejías, «Saleri II», Luis Freg, «Maera», «Facultades», Félix Rodríguez, «Valencia II» y otros muchos. Y siempre con un sabor clásico, con un sentido amplio del toreo, porque dominaba todas las suertes a la perfección, con una serenidad poética acrecentada por un valor extraordinario. De lo que fué como estoqueador nos atenemos a la referencia de Corrochano, que dejamos transcrita.

Este es el hombre —sesenta y siete años— que ya no va a los toros. Siente la nostalgia de los tiempos pasados y se rebela contra todo lo actual, pero fundamentalmente contra la ausencia del toro en los redondeles. El se jugó la vida con majeza muchísimas tardes y no necesita mostrarnos las huellas de dos cornadas para proclamar el valor que echaba con los astados de entonces. Por eso ahora:

—La fiesta se ha venido abajo —nos dice—; la han hundido. Bien hundida que está. Y los que se han empeñado en tirarla abajo han atacado al punto vulnerable: el toro. Porque sin toro no hay fiesta.

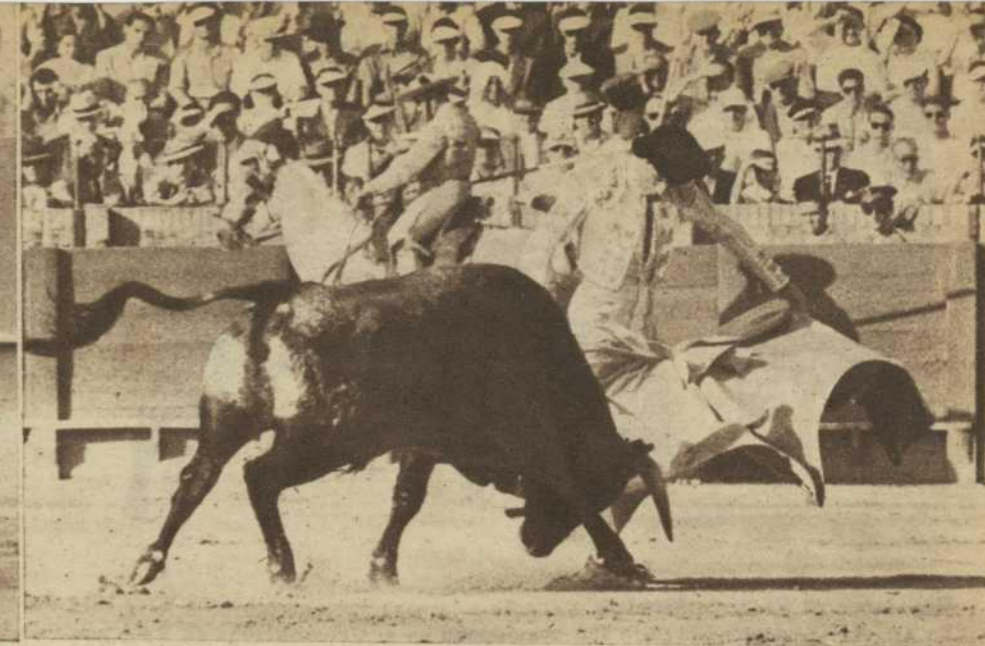
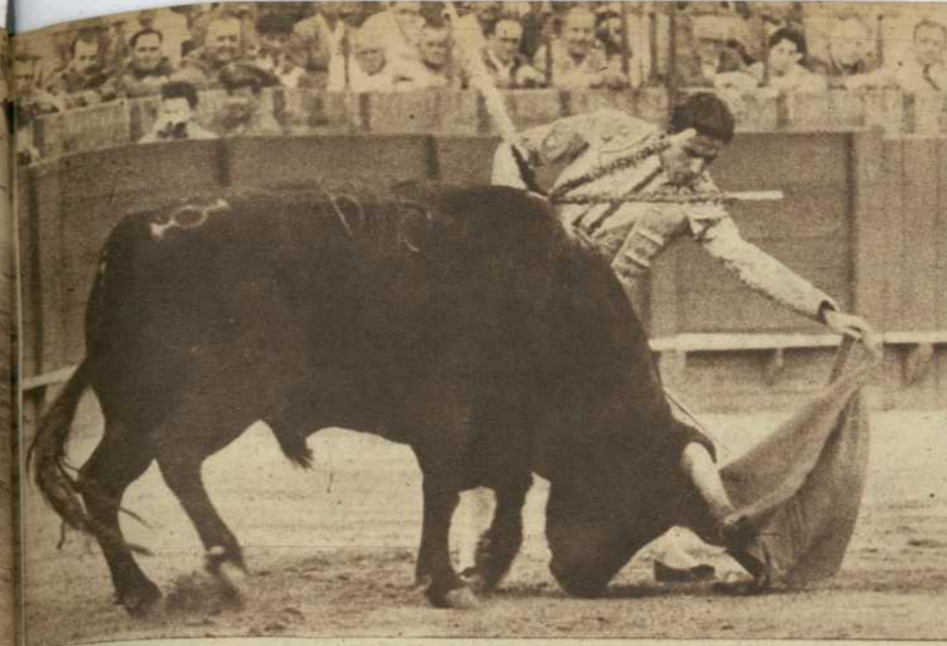
ALVARO ARIAS

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA



Las plazas de toros se renuevan en sus costumbres; aquí vemos en la Maestranza las cámaras extranjeras del cinemascopio rodando la feria de San Miguel

En el primero de los festejos tuvo lugar la alternativa de Joselito Huerta, a quien doctoró Antonio Bienvenida con un toro de excelente estampa y trapío

Antonio Vázquez en un muletazo al natural —marca de la casa— en el primero de sus dos toros, en el que escuchó ovación y dió, aplaudido, la vuelta al ruedo

De la primera novillada —la del día 30— es este lance de Gregorio, Sánchez, que forma parte de la tanda de saludo a su primer enemigo del hierro de Escobar



Aquí vemos al recién doctorado maestro en un pase por alto en la faena de la alternativa, que le valió la oreja del pupilo de don Felipe Bartolomé

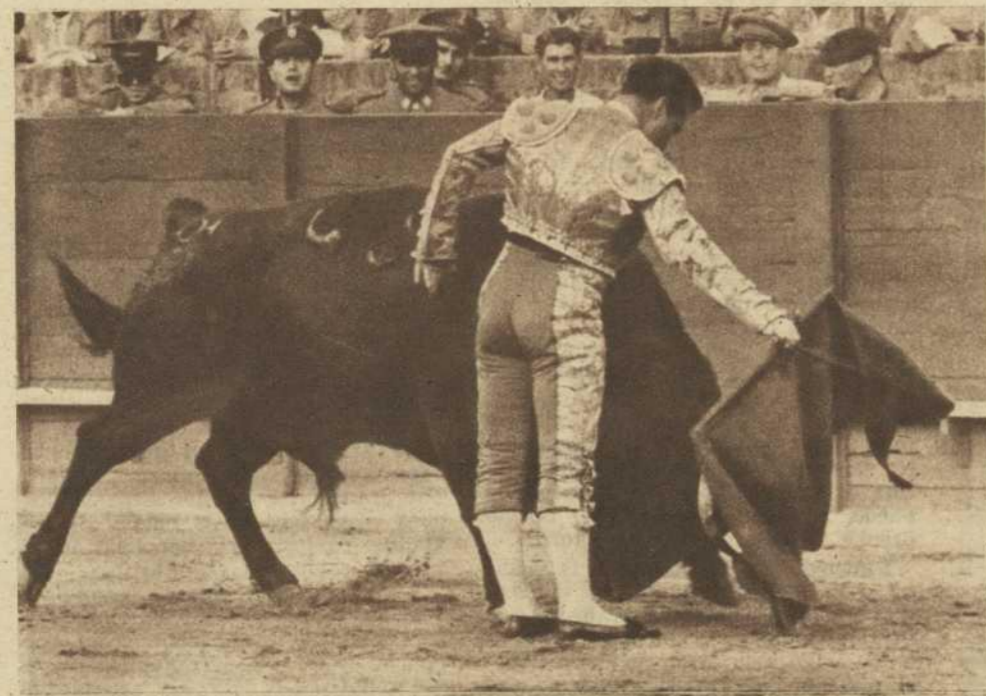
LA CORRIDA DE FERIA

JOSELITO HUERTA CORTO OREJA AL TORO DE LA ALTERNATIVA

Por esta vez las reses de don Felipe Bartolomé —seis hermosos pavos con una media en la romana de 310 kilos— no fueron bravas, aunque tampoco abundaron en malas intenciones, predominando entre ellos los cobardes. El mejor de todos fué el cuarto, y, gracias a ello, Antonio Bienvenida nos dió la lección de la tarde. La que corresponde a su magisterio de gracia. De gracia específica de la escuela de Sevilla, de la que él ahora es pontífice máximo.

Joselito Huertas tomó la alternativa de manos del amaestros en solemne ocasión. La Plaza estaba llena. Era lógico tratándose del doctorado de un novillero que ha interesado a la afición sevillana como pocos en estos tiempos. Por otra parte, la alternativa venía de buenas manos. Manos de primor, que se hacen más delicadas y sabias en estas ocasiones, para estar conscientemente a la altura de las circunstancias. A ellas fué asimismo fiel el neófito, dando todo lo que él podía dar, especialmente arrojo y elegancia de buena ley.

El bicho de la alternativa era grande, cobardón y tenía poder. No era lo más apropiado para lucirse. Pero más valen mañas que fuerza, y el artista las tuvo para que su alternativa —que sobre el



Antonio Bienvenida estuvo siempre en maestro y fué ovacionado en sus dos toros, a los que hizo faenas de calidad, «de la suya», y luego mató sin suerte

LA FERIA DE SAN MIGUEL EN SEVILLA

DIA 29.—Toros de Felipe Bartolomé para ANTONIO BIENVENIDA, ANTONIO VAZQUEZ y JOSELITO HUERTA, que tomó la alternativa

DIA 30.—Novillos de José Escobar para GREGORIO SANCHEZ, JUAN ANTONIO ROMERO y JOSE RODRIGUEZ, EL PIO»

DIA 1.—Novillos de Marceliano Rodríguez para GREGORIO SANCHEZ, JOAQUIN BERNADO y JUAN ANTONIO ROMERO

te, dispuesto a todo, con la muleta, para hacer faena. Y claro que la hizo, bellísima y justa, dosificando técnica e inspiración, majestad y denuedo. Primero fué un trasteo templado y exacto, y después vinieron las tandas de naturales, alegrando a la res y llevándose al centro para lucimiento máximo. El repertorio de los adornos llegó también en el momento preciso, después de aguantar un disparate y de hacer lo indecible para que el toro tomase el engaño y no se quedase. La música, las flores, el clamor de la vuelta y el corte de la oreja rubricaron la faena. En el sexto no repitió, no podía repetir, la hazaña. Era decididamente ilidiable, y el torero, inteligentemente, tendió a abreviar, matando con eficacia y prontitud.

Antonio Bienvenida nos regaló su lección de finura artística en el cuar-

to. Tenía nada menos que 300 kilos y 400 gramos en canal. El verdadero tranvía con cuernos. Lo recibió, en la hora de la muleta, con cuatro pases por alto perfectos. De allí pasó a los ayudados y de la firma. De éstos, a los pases por bajo, con los cambios de muleta. Vino después el molinete lento, justo y alegre. Los muletazos se siguieron mandones y elegantes. Y mató de dos pinchazos y una estocada. El público le hizo dar la vuelta, y Bienvenida, que se hizo rogar mucho, la dió al fin. Antes, en el segundo, se lució en un quite exquisito por chicuelinas, haciendo faena de alifio.

Antonio Vázquez no tuvo lo que se dice su tarde, principalmente porque el lote que le correspondió no colaboró con el diestro. En su primero granó unos naturales y un molinete, con buen sabor. También hay que anotar en su

haber un enorme pase de pecho. En el quinto —que era malo, a pesar del adagio, y que pesó más que ninguno, la friolera de 341 kilos— se impresionó un tanto con las dos «velas» que tenía el animal y se limitó a acabar.

LA PRIMERA NOVILLADA

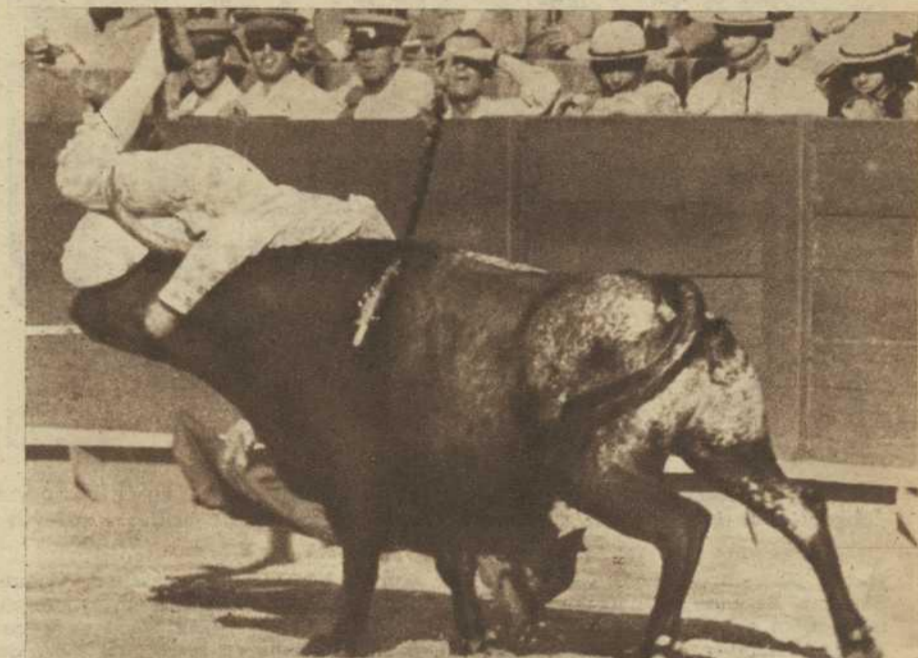
PRESENTACION TRIUNFAL DE GREGORIO SANCHEZ

Traía muy buena fama el diestro de Toledo —Gregorio Sánchez— y se habían dicho de él demasiadas cosas para que el público de Sevilla —catedrático de públicos taurinos— no lo recibiese con ciertas reservas. Todas, sin embargo, se vinieron al suelo cuando le vieron coger la capa y cusjar la teoría de

sus lances suaves, elegantes y exactos. Y más aún cuando dibujó —así, dibujó— el quite por chicuelinas. Sevilla era suya. Y lo sería durante dos días, a pesar de no haber cortado una oreja. Y a pesar de que muchos que aquí cortan oreja pasan sin que nadie se acuerde más de ellos.

La faena a su primero fué muy variada, abundante de repertorio, aunque la res no cooperó demasiado. Los naturales, los redondos y los de pecho alternaron en la labor, toda ella aguantando de lo lindo y haciéndose pasar los pitones rozando el pecho. Mató de media y dió la vuelta al ruedo, mientras el público protestaba al presidente para que le otorgara la oreja.

Más aún gustó la faena al cuarto, lucha espeluznante del hombre y la bestia, en la que el primero no se descompuso ni un momento. Estuvo a pun-



Una estupenda foto de la impresionante cogida que tuvo Gregorio Sánchez —el novillo tenía toda la barba— sin ser herido; hubo petición de orejas doble

to de sucumbir, pero no sucumbió, aunque el traje quedó hecho una pura rosa de sangre. Y otra vez el público pidió la oreja y otra vez el presidente negó. ¿Cómo se premia, señores, el valor? En Juan Antonio Romero la preven-

ción no se desarmó como en Gregorio Sánchez. En honor a la verdad, Romero no supo hacer lo necesario para que el público se le entregase. Falto de coraje, anduvo a la deriva, como resultado, aseguran sus fieles seguidores, de la cogida de Villanueva del Arzobispo. Lo cierto es que anduvo las dos horas nervioso y sin hallar el sitio que indiscutiblemente tiene y pisa con seguridad y hombría. Y ello, a pesar de que intentó hacerlo todo, aunque sin incurrir en aparatósidades, banderilleando a sus dos astados. Con el estoque estuvo breve. Estocada y pinchazo en el primero y estocada en el segundo.

«El Pio» —ser Pios, dicen acá— fué, ante todo, durante todo el festejo, el torero de personalidad acusadísima y garbosa. Brilló su inspiración por igual con el capote y con la franela, y el público fué subrayando todo lo que hizo con el júbilo de los oles y el asentimiento de las palmas emocionadas. Sin embargo, no sabe aún estoquear, y esto le impidió el triunfo resonante que merece.

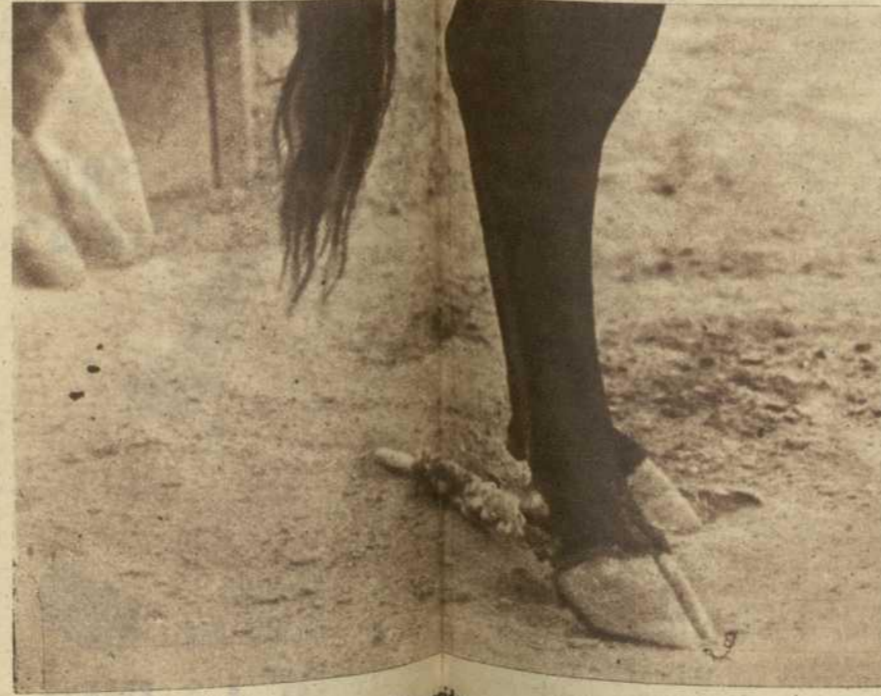
Los toros, de Escobar, ni tuvieron peso ni bravura.

SEGUNDA NOVILLADA

TRIUNFO DE GREGORIO SANCHEZ

No fueron buenos los novillos que Marceliano Rodríguez envió a la Maestranza.

(Continúa en la página siguiente)



A uno de los toros de Antonio Bienvenida —el cuarto— se le clavó una banderilla, en la pazuña, y librarle del sponcillo costó una larga porfía con él



«El Pio» toró muy bien sobre la derecha al primero de sus novillos y escuchó ovación con vuelta en su primero y al despedirse al terminar la corrida



Este lance de Gregorio Sánchez —capote a la espalda— pertenece a la novillada del día 1, en que Gregorio fué ovacionado en sus dos novillos de Rodríguez



Un buen muletazo de Joaquín Bernadó, que no tuvo el santo —en este caso San Miguel— de cara; el arte del torero barcelonés sólo pudo brillar a ráfagas

tranza para ser lidiados por Gregorio Sánchez, Bernadó y Juan Antonio Romero. Bien presentados y con defensas, sí; pero mansos y con mal estilo en casi todos los casos, salvo el quinto, que, sin ser bueno, dió alguna lidia.

Gregorio Sánchez, con estos toros, cosechó un verdadero triunfo, porque demostró serenidad, dominio y valor. Cerca siempre y haciendo lo adecuado, afirmó su personalidad de torero recio y gallardo, poseedor de un poder mágico para dominar y un gran sentido del público, con el que sabe hacerse sin recurrir al desplante facilón y marchoso. Toda su actuación estuvo cuajada de pases perfectos, mostrándose a la misma altura con la capa y con la muleta, matando en corto y por derecho, como los buenos. Hizo varios quites primorosos.

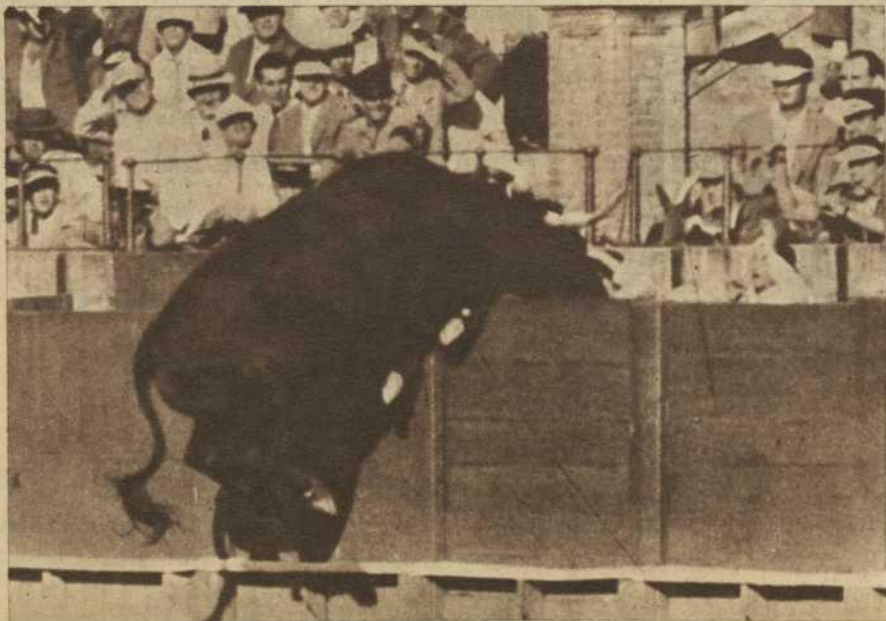
Bernadó no tuvo su tarde, aunque en todo momento estuvo aseado y pundo-

noroso. Los toros no pasaban, y aunque él tuvo la suerte del único que pasó algo, no fué tanta como para que pudiera redondear faena del todo, dejándonos el buen sabor de unos naturales y unos redondos excelentes, bien adobados con buenos adornos. Hubiera acaso conseguido por ello hasta la oreja, pero no tuvo acierto con el pincho y hasta oyó un aviso.

Juan Antonio Romero desplegó voluntad; pero, a consecuencia —se dice— de reciente percance salió, como el día anterior, quebrantado de ánimo y de fuerza. A esto hay que unir las escasas condiciones lidiabiles de los dos mansos con que tuvo que habérselas. No obstante, intentó mucho y consiguió algo, dejando en el respetable la impresión de que guarda mucho en el tintero y de que habrá que verlo otra vez.

DON CELES

Los novillos de Marceliano Rodríguez fueron buenos en general y bravos, pero alguno —como el segundo— tuvo ganas de «hacer novillos» (Fotos Luis Arenas)



A QUI, en estas páginas, quedó gráficamente registrado el hecho el jueves último. La sorpresa no sería tan grande para los que hubieran visto en el diario «Marca» la misma fotografía en su número del lunes anterior. El querido colega de los deportes la publicaba bajo los siguientes epígrafes: «El fútbol en la Plaza. Por primera vez en España ha funcionado el marcador simultáneo en un coso taurino. El suceso ocurrió en Córdoba y los viejos aficionados protestan de la intromisión.» Luego, este pie: «El fútbol se ha metido en el terreno de la verónica por medio del marcador simultáneo. Y ha sido en una de las Plazas de más rancio abolengo, la de Córdoba, tierra de los Califas del toreo.» Como broche de todo un centenario del que son las líneas siguientes: «Por primera vez en España se ha instalado el marcador simultáneo en una Plaza de toros, y precisamente de la solera de la cordobesa, por donde desfilaron sus mejores toreros: «Machaquito», «Lagartijo», «el Guerra», «Manolete»... El caso bien merece su publicación. El fútbol lo invade todo, y esta tarde «el nuevo en esta Plaza» fué el marcador simultáneo.»

Si se analizan los hechos fríamente, la cosa carece de importancia. Están ya muy remotos los días en que comenzaron a llegar a los tendidos noticias de la jornada futbolística que simultáneamente se desarrollaba por un sistema de enlaces entre los coches con radio que esperaban a sus propietarios y el interior de la Plaza. Después vino la presencia de aparatos de radio en los tendidos, producida por esos aficionados a ambos espectáculos y por otros aficionados exclusivamente taurinos, que pretendían así mostrar a sus vecinos de localidad su descontento con el estado actual de la Fiesta. Era una manera de protestar como otra cualquiera. A más de uno de éstos he conocido y sostenido con ellos humorística discusión, aunque en verdad, he de confesarlo, ni en broma podía hacerme gracia la cosa.

Después de todo esto no parece demasiado sorprendente que un día, como ahora ha ocurrido en Córdoba, apareciera el marcador simultáneo. Es evidente que son infinitamente mayor en número los aficionados al fútbol, pero es más evidente todavía que los aficionados a las quinielas son casi todos los españoles, los mismos españoles que juegan a la lotería de Navidad y esperan el sorteo con la emoción y la esperanza sabidas. Convertirse de golpe y porrazo en millonario no es cosa que deje de interesar a cualquiera. Así, pues, queda en pie esta disculpa para el empresario que ha introducido la novedad en la Plaza que explota. De todas maneras, no creo que la absurda innovación le haya producido ningún beneficio. Me sorprendería saber que algún espectador había acudido ese día a la Plaza de toros de Córdoba para conocer por el marcador simultáneo la marcha de la jornada liguera, cuando todos los aparatos de radio de la ciudad podían proporcionarle las mismas noticias sin desembolso alguno, pues la triste verdad para el «inventor» es que no llenó la Plaza.

No, señor empresario de Córdoba, no conseguirá llenar la Plaza por este procedimiento, que sin duda puede complacer a algunos espectadores, como no lo conseguirá tampoco televisando simultáneamente el mejor partido de la jornada o el que más interesara a los cordobeses. El secreto para llenar las Plazas de provincias —la de Madrid es cosa aparte— es montar carteles interesantes y poner los precios en consonancia. Sobre todo esto: los precios. La competencia más, sería del fútbol a los toros está precisamente en este detalle del precio de las localidades. Cierto es que existen en el fútbol localidades tan caras como en los toros, pero en aquél el volumen apreciable de espectadores lo dan las localidades económicas, las que no tienen las Plazas de toros. No es negar que exista una excepcional afición, casi patológica, al fútbol; es afirmar que los cosos taurinos se llenarían igualmente si dispusieran de millares de localidades de precio inferior a las 10 pesetas. Durante el verano he tenido ocasión de comprobar más de una vez cómo las Plazas de toros, con carteles del máximo interés, no consiguieron, ni aun con la presencia de millares de veraneantes, llenar las Plazas. En el mejor de los casos —y de los cosos—, quedaban vacías esas localidades en las que, pagando precios superiores a cinco duros, había que aguantar dos horas de tórrido sol, u otras tan incómodas como caras. Mientras no encuentren modo de reducir los precios, ya pueden rifar máquinas de coser, instalar marcadores de lo que quieren o incorporar números de folklore. No llenarán la Plaza.

Dirán los empresarios que para bajar los precios de las localidades sería necesario que los toreros y los toros se los dieran mucho más baratos. Quizá, pero eso es cuestión de ellos mismos. Nunca he sabido que se hayan agrupado para imponer unas condiciones a diestros y ganaderos, y deberían probar. Sería una manera de poner orden en su negocio bastante más lícita que la de andarse por la rama de asirse a la popularidad del fútbol.

Lo demás son sentimentalismos inoperantes. Es lamentable que en la cuna de los Califas —«Lagartijo», «Guerrita», «Machaquito» y «Manolete»— se haya instalado por primera vez un marcador simultáneo, con lo que no se ha cubierto de gloria precisamente el empresario del coso cordobés; pero no es tanto como para entregarse al desconsuelo con dolorosas exclamaciones y frases de latiguillo,

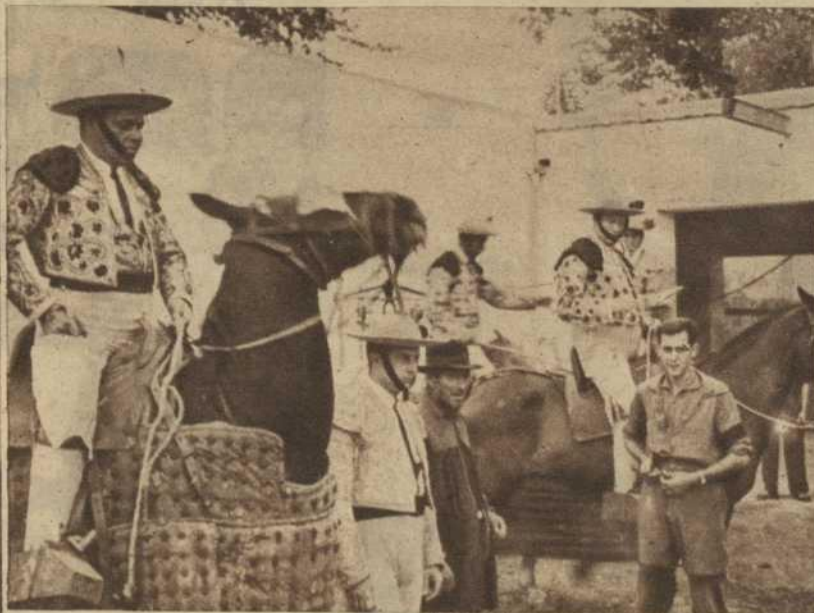
Antes de un peque

MURCI
No colab
herederos
lananca,
en la bri
en aquell
fueron m
junto, di
male pele
surronean
rias difie
corridos
fueron pi
Los tre
las ocasi
consegüer
largo de
Manolo
una faena
con tres
con dos
ellos exc
con un n
de pecho.
guió el s
gualdillas
mirando
corta y d
Dió la vu
una oreja
Al segu
Vázquez
dieron m
diciones
no y atr
por bajo,
sara, des
media est
mer inten
Emilio
bien con
ovacionad
de sus d
los cab
Con la
primero,
mos pase

LIB

«ESPA
ARA
Po
«NOTA
ECO
(C
va
vi
«PERS
CIEI
P
«LA R
P
«YO, M
(N
ña
«ESPA
NAC
(E
lit
Ga

CORRIDA DE FERIA EN LORCA



Antes de empezar la corrida, «Jumillano» recibe un pequeño emisario con la petición: «¡Un autógrafo en el abanico, por favor!»

Mientras tanto suena el clarín, los del escuadrón de caballería esperan en el patio la hora del paseillo

Manolo Vázquez,
«Jumillano» y Vic-
toriano Posada con
toros de Muriel

MURCIA. (De nuestro corresponsal.) No colaboraron los toros de los señores herederos de don Vicente Muriel, de Salamanca, lidiados en la Feria de Lorca, en la brillantez de la corrida celebrada en aquella Plaza, ya que tres de ellos fueron muy terciados, y todos, en conjunto, dieron poco juego, haciendo una mala pelea con los de a caballo y manurroneando de lo lindo. Ofrecieron serias dificultades todos, especialmente los corridos en tercero y quinto lugar, que fueron pitados en el arrastre.

Los tres espadas aprovecharon todas las ocasiones para agradar al público, consiguiéndolo en muchos momentos a lo largo de la tarde.

Manolo Vázquez hizo en su primero una faena variada y pinturera, iniciada con tres ayudados por alto, continuando con dos series de redondos, algunos de ellos excelentes, engarzada la primera con un molinete y la otra con un pase de pecho. Al compás de la música, siguió el sevillano toreando por alto, por giraldillas y otros pases de adorno, terminando con el bicho de una estocada corta y descabellando al segundo golpe. Dió la vuelta al ruedo y se le concedió una oreja.

Al segundo lo fijó muy bien Manolo Vázquez con unos lances que se aplaudieron mucho. El espada, dadas las condiciones del bicho, que cortaba el terreno y atropellaba, se limitó a torearlo por bajo, muleteándolo después por la cara, despachándolo de dos pinchazos y media estocada y descabellando al primer intento. (Silencio.)

Emilio Ortuño, «Jumillano», toreó muy bien con la capa, siendo repetidamente ovacionado. Dirigió con acierto la lidia de sus dos toros, llevándolos muy bien por los caballos.

Con la muleta estuvo colosal en su primero, dando comienzo a la faena con unos pases por alto y uno de pecho, so-

nando la música en su honor. Siguió toreando magníficamente por redondos, con mucho temple y mando, intercalando a continuación afarolados, molinetes y otros pases de excelente ejecución. Puso remate a la faena con una estocada corta y un poco caída, por hacer el bicho un extraño al iniciar el diestro el viaje. Gran ovación, oreja y vuelta triunfal al anillo.

En el quinto de la tarde, «Jumillano» se dobló magníficamente con él, consiguiendo después torar muy bien por redondos. Continuó valiente la faena, aguantando dos tarascadas sin perderle la cara al de Muriel. Terminó de media estocada delantera, descabellando al segundo intento. El de Salamanca escuchó grandes aplausos.

Victoriano Posada gustó mucho con la capa, sobre todo en su segundo, al que veroniquéó con mucho estilo.

Con la franela estuvo muy artístico y valiente en su primero, haciendo una variada faena, conseguida a fuerza de exponer el tipo, por lo que el público le premió con grandes salvas de aplausos. Terminó de un pinchazo sin soltar y media estocada tendida y baja. Posada dió la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación y hubo petición de oreja.

En el que cerró plaza, Posada hizo una gran faena, a la que dió principio con unos pases por alto, para seguir con dos series de magníficos redondos, ligados con sendos pases de pecho. Más faena, entre oles, ovaciones y música, con nueva serie de redondos, afarolados, molinetes, giraldillas y manoleínas. Acabó con el burel de un pinchazo entrando con ganas y media estocada un poco baja al hacer el de Muriel un extraño al clavar Posada la espada. El público aclamó a Victoriano Posada, a quien la presidencia le concedió una oreja, siendo despedido con una cariñosa ovación

GANGA



Manolo Vázquez en un ayudado por alto en su primer toro, del que cortó la oreja



«Jumillano» en la gran estocada que propinó a su primero, en que también fue orejeado



Un pase con la derecha de Victoriano Posada, que cortó las dos orejas del sexto (Fotos López)

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE»		«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»	
Por Rodolfo Gil Benumeya. 45		Por César González Ruano. 35	
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA»		«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»	
(Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) 60		Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres .. 80	
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD»		«CONTRA LA ANTIESPAÑA»	
Por Adolfo Muñoz Alonso. 32		Por Tomás Borrás .. 35	
«LA RUSIA QUE CONOCI»		«LA ESTRELLA Y LA ESTELA»	
Por Angel Ruiz Ayúcar ... 35		Por Eugenio Montes ... 50	
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ... 40		«ANTONIO MAURA, 1907-1909»	
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45		Por Maximiano García Venero .. 35	

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



Pimentel en un muletazo

Julio Aparicio en la lidia de su novillo



Humberto Valle

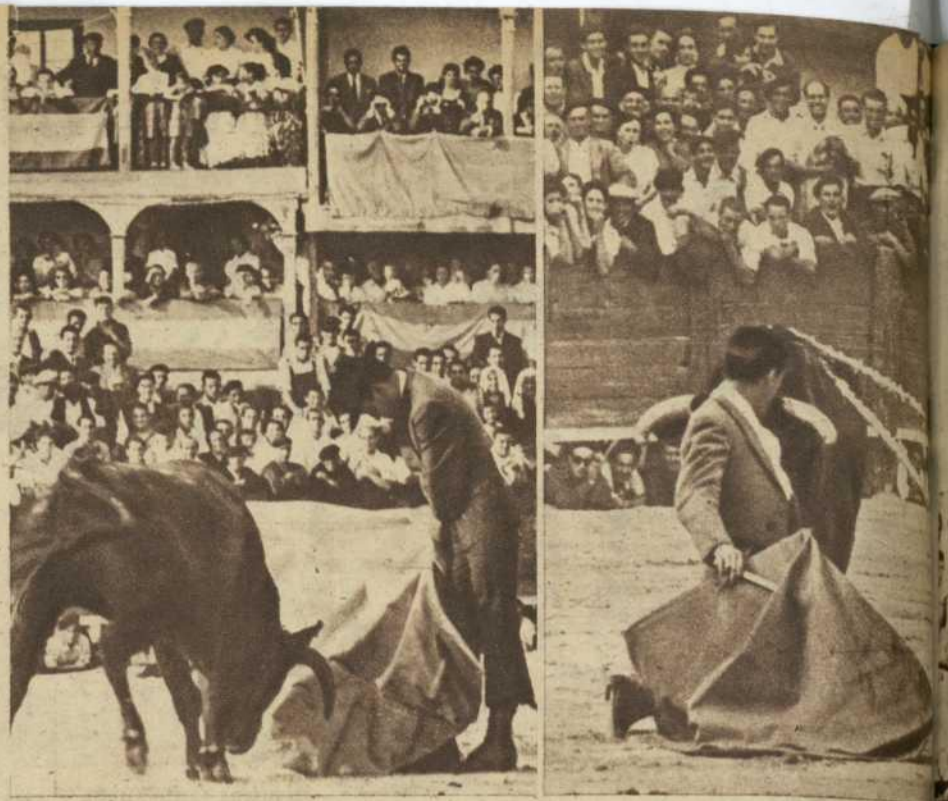


Adolfo Aparicio



Alfonso Ordóñez

Una vista general de la plaza Mayor de Chinchón, convertida en coso taurino (Fotos Cano)



«Litri» en un adorno

El festival de CHINCHÓN

CHINCHÓN queda un poco fuera de las rutas del turismo fácil. Quizá por eso le venga bien todo ese alboroto publicitario gratis que se le hizo cuando «Cantinflas» anduvo por aquí, con el traje desgarrado y sucio, haciendo el tonto, dicho sea sin ánimo de molestar. Chinchón, sin embargo, arrastra la vieja fama de su aguardiente, conocido en toda España, y merece, por muchas cosas, una visita. Su arquitectura parda, un poco reflejo de la misma campaña que rodea su perímetro, está dispuesta de tal forma que desde la plaza Mayor, de corridos balconajes, recuerda un amplio anfiteatro. En lo alto se empuja el lienzo severo de la fachada de la iglesia. Junto está el teatro que lleva el nombre de Lope de Vega. Y más allá, la torre del reloj... Pero es el ruedo, el ruedo improvisado, el que centra hoy el júbilo de los vecinos de Chinchón. Hoy vienen hasta aquí los maestros de la torería para ofrecer su arte a beneficio del Asilo de San José. Año tras año, desde hace más de medio siglo, los más grandes matadores de toros tuvieron a gala venir a Chinchón a este festejo. Dicen que fué «Frasquelo» quien, por gratitud hacia el pueblo, instituyó esta función. Lo cierto es que el asilo se mantiene con lo que saca en el festival, y así, los «abuelos» y las «abuelas» del pueblo tienen asegurada una vejez tranquila al amparo de unas monjitas que hacen milagros con los dineros... Hasta hace poco eran Marcial y Pablo Lalanda los «padrinos» de esta empresa. (Una lápida a las puertas del asilo recuerda la gratitud del pueblo.) Ahora, otro torero madrileño, Julio Aparicio, ha heredado el compromiso. De como lo cumple bastará recordar que este año, además de torear él, llevó a Miguel Báez, «Litri»; a Jerónimo Pimentel, a Humberto Valle y a dos chavales que prometen: Adolfo Aparicio y Alfonso Ordóñez. (Iba a ir Antoñito Ordóñez, pero una lesión en la pierna que le ha obligado a permanecer escayolado algunos días, le impidió participar en el caritativo festejo.) Los

atractivos del cartel llevaron hasta Chinchón a varios centenares de madrileños. (Naturalmente, vimos varios «haigas» americanos aparcados en las empuñadas calles del pueblo.) El lleno fué absoluto. Y conste que cada vecino pagó, como el primero, los cinco duritos de la entrada. Los novillotes, grandes (los dos primeros fueron picados), del hierro de Miguel Zaballos, dieron, en general, buen juego. En cuanto a los toreros, todos estuvieron muy bien. Aparicio, por su faena y por su desinteresada labor como organizador, se llevó, por supuesto los aplausos más entusiastas y sinceros. Mercedamente. Después «Litri», al que tocó el mejor bicho del encierro, hizo primores. Se llevó las orejas, el rabo, la pata... Lo que quiso. Estuvo pinturero, valiente. Jerónimo Pimentel y Humberto Valle también estuvieron muy bien, dando los dos la vuelta al ruedo. Humberto brindó su faena a Julio Aparicio y con él recorrió el redondel. En fin, la «novedad» del cartel quedó para lo último. Adolfo Aparicio, un primo de Julio, con quince años, que apunta grandes cosas. Le tocó un novillote malo, pero el chico no se amilanó. Después de brindar a su prima («A mi prima Pili, la prima más guapa que tengo», dijo el mocito), se estiró con el bicho y le sacó unos pases que suscribiría un maestro. Por su parte, Alfonso Ordóñez, un chico espigado y simpático, se lució también con su novillote. Jugó bien la muleta y demostró que tiene madera de gran lidiador. En fin, que la gente se divirtió y los ancianos del asilo tendrán recursos para ir tirando otro año más, gracias a la generosidad de los toreros. ¿Verdad que es bonito que estos toreros caros, que a lo mejor dejan a un empresario con tres cuartas de narices por unos miles de pesetas, vengan a torear gratis a un pueblo perdido en los caminos de la provincia, costeándose, encima, los gastos? Pues... sí. A nosotros, al menos, nos lo parece.

F. N. G.



La corrida de feria de ABARÁN

«CHICUELO II» Y CASCALES, VIS A VIS, CON TOROS DE SAMUEL HERMANOS



Si todas las chicas de Abarán son como las de la foto, vamos a tomar billete para allá «pero que ya mismo», en cuanto pongamos este pie. A ver quién nos dice quién es la guapa que puede ganar a la muestra en el campeonato de la sonrisa



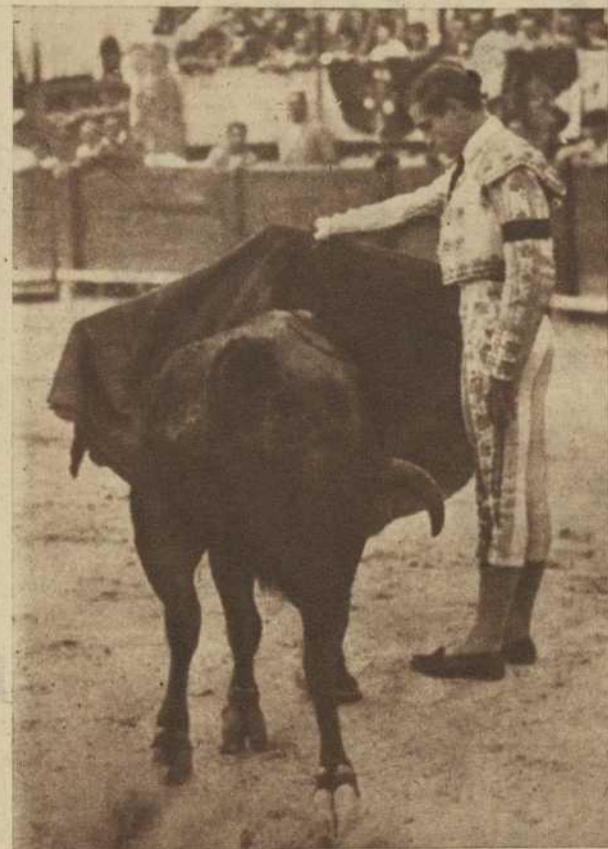
«Chicuelo II» durante un momento de la faena al toro del que cortó las orja.

mer bicho. Con la muleta, tras brindar al público, empezó su labor con un pase cambiado por alto, para continuar con cinco redondos en dos series, ligadas con el de pecho. Al son de la música, y entre grandes ovaciones, siguió con dos naturales, pases de pecho citando de espaldas, molinetes y manoletinillas de rodillas. Mató de un pinchazo sin soltar, estocada atravesada que asoma y dos intentos de descabello.

Manuel Cascales fijó al único toro que despachó con unos lances, estirándose en dos de ellos, escuchando palmas. El bicho, que era tuerto del ojo izquierdo, llegó sin fuerzas al último tercio, pues había sido excesivamente castigado en varas. El murciano inició la faena con cuatro excelentes pases por alto, continuando con tres redondos, ligados con el de pecho, y cinco naturales en dos series, engarzada la primera con un buen pase de pecho. Terminó con el burel de una estocada corta y caída.

A «Chicuelo» y a Cascales les concedió la presidencia dos orejas en un toro a cada uno. Ante las protestas del público, sólo exhibieron una.

GANGA



Manolo Cascales también tuvo un triunfo de dos orejas en el único toro que mató

A pesar de los intentos de los empleados —que parecían hortelanos en un arrozal—, el agua no pudo ser eliminada y sólo se corrió media corrida
(Fotos López)



«Chicuelo II» y Cascales hacen el paseillo llevando en el centro al sobresaliente de espada Pepe Castillo..., aunque ustedes crean que lo hacen dos Cascales; tanto es el parecido del matador y el sobresaliente

MURCIA. — (De nuestro corresponsal.) — Bien merecida fama tiene la industriosa población de Abarán de que en su Plaza de Toros se dan todos los años, en su ya tradicional corrida de feria, la combinación más interesante de toda la región murciana. Para este año, el empresario y dueño del coso abarano había montado un mano a mano entre César Girón y Manuel Cascales, toreros ambos que gozan de gran cartel en estos lares.

Por el inesperado cierre de temporada en España del torero venezolano, la empresa hubo de contratar a «Chicuelo II» para sustituirle, llegando este último a la Plaza a las seis menos cuarto, hora en que dió comienzo el despeje de cuadrillas. El público, que aguantó cinco cuartos de hora la llegada del torero de Ouenca con resignada paciencia —pues la corrida estaba anunciada a las cuatro y media—, recibió a los toreros con una gran salva de aplausos.

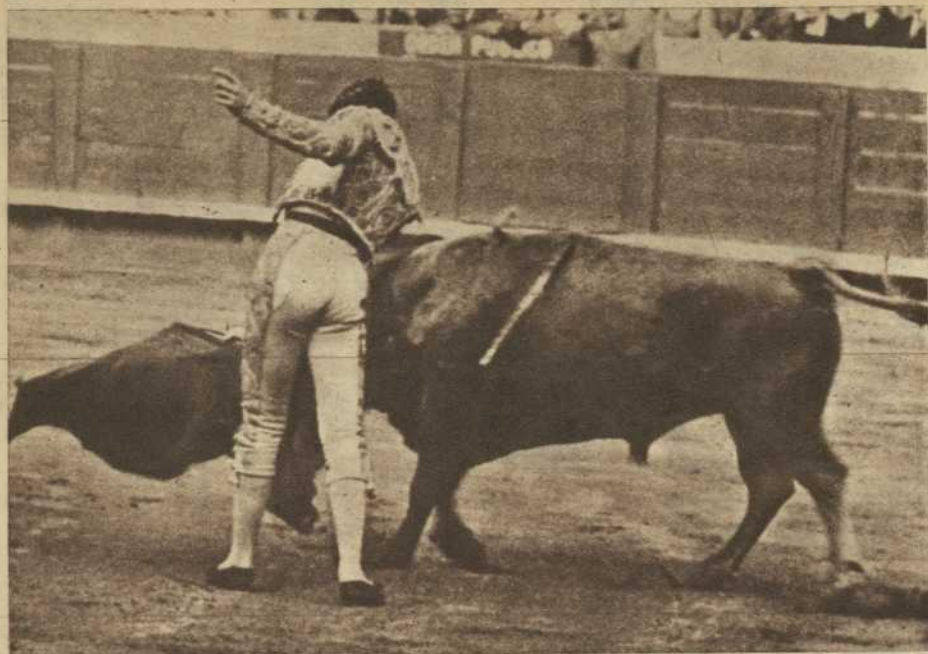
SE SUSPENDE LA CORRIDA AL TERCER TORO

Sólo tres toros se corrieron en este festejo, pues durante la lidia del segundo, de «Chicuelo», cayó un fuerte aguacero, que convirtió el ruedo en una laguna, por lo que la presidencia suspendió la corrida, después de despachar Manuel Jiménez a su enemigo de dos pinchazos sin soltar y media estocada de lantera.

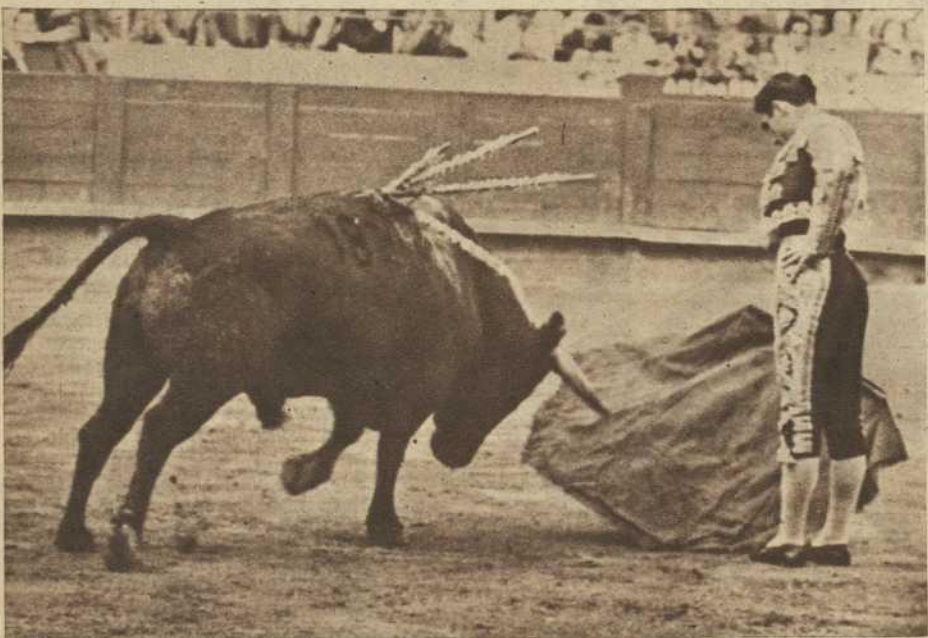
CUATRO OREJAS EN DOS TOROS

Como ya es costumbre en Abarán, los toros para la corrida que nos ocupa pertenecían a la ganadería de don Samuel Hermanos, de Albacete. Los tres que salieron al ruedo carecían del trapío necesario para ser lidiados en corrida de toros, y además eran muy pequeños y sin cuajo.

«Chicuelo II» consiguió la primera ovación de la tarde toreando muy ceñido a la verónica a su pri-



Un muletazo de Jaime Ostos en la novillada del jueves, en la que cortó la oreja de uno de sus novillos



Joaquín Bernadó, genuino representante de los modernos toreros catalanes, cortó dos orejas el jueves

De todo hubo en la novillada que se celebró en la Monumental el último jueves de septiembre. Los novillos de Tarifa, con sangre brava, cómodos de cabeza y escasa fuerza en los remos. Algo así como criados adrede para lucimiento de fenómenos. Los novillos de Garro y Díaz-Guerra, muy bravo el lidiado en cuarto lugar, con mal genio el quinto y mansurruncillo el último.

Jaime Ostos, primer espada de la terna, no alcanzó un triunfo mayor por exceso de gallardía, que sin medida derrochó durante toda la tarde el valeroso novillero ecijano. Buen lote correspondió a Jaime, y éste, en su afán, sin moderación, de dar una gran tarde de toros, sólo se llevó para casa la oreja de uno de sus novillos. Por torear demasiado cerca «ahogó» Ostos, a veces, el auténtico toreo. Pero por buen camino va el mozo, y entre las muchas cosas toreras logradas por Jaime destaquemos como algo excepcional e impresionante un pase de pecho que será difícil quede borrado de nuestros mejores recuerdos...

Joaquín Bernadó, a su primer enemigo, noble, dócil y cómodo, lo toreó entre constantes ovaciones de sus paisanos. A la hora de la verdad, una estocada pasada y tendida, descabello al primer empujón y dos orejas, entre jubilosa algazara y vivas a los toreros catalanes. En su segundo, el novillo de genio menos bueno de la tarde y de más presencia, nada con la capa, nada con la muleta y nada bueno

Jueves día 29. - Tres novillos de Carlos Núñez y tres de Garro para Jaime Ostos, Joaquín Bernadó y "Chamaco"

Domingo día 2. - José María Clavel, Rafael Pedrosa y Joaquín Bernadó, con treses del conde de Mayalde

con la espada. Siete pinchazos sin pisar la raya de los consumos y el disgusto general del graderío.

«Chamaco» tampoco tuvo su tarde. En su primer adversario, mucha voluntad, muchos deseos de complacer al público y algún detalle suelto singular y torero. Cerca de cincuenta veces ofreció el de Huelva la muleta al novillo, y solamente logró contadísimos muletazos enteros, para rematar de media delantera, tras haber pinchado con anterioridad otras cuatro veces y haberle avisado la presidencia. En su segundo da seis verónicas, dos superiores y media muy buena. El resto de su labor, voluntad y voluntad, pero deslucido.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

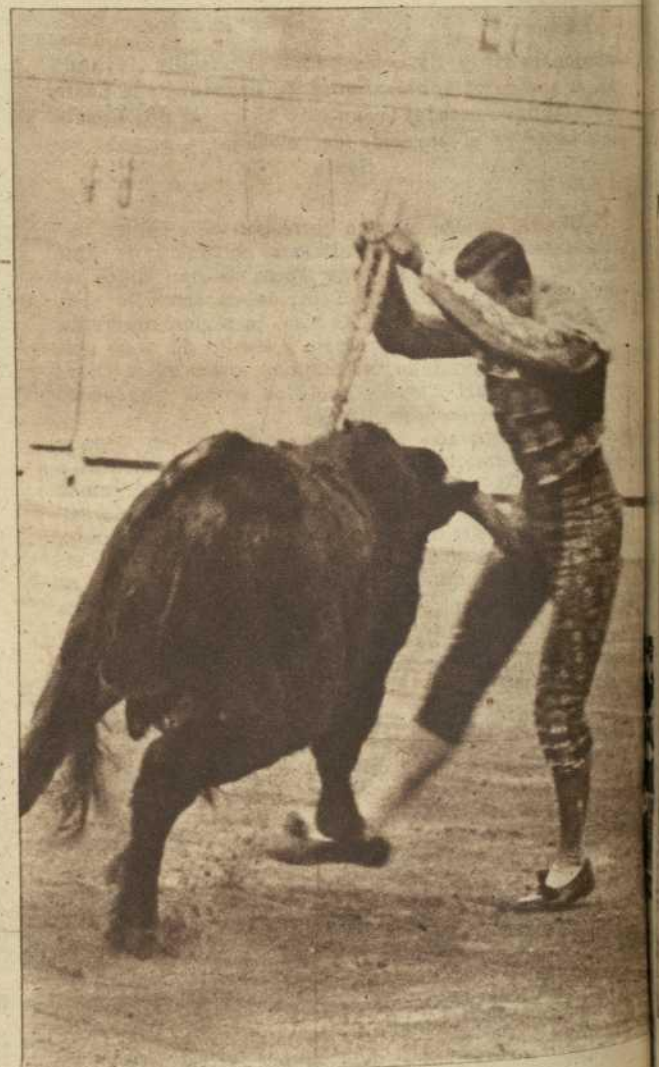
Para el domingo se anunció un mano a mano... ¡y luego no se celebró!

Se anunció un mano a mano Bernadó-«Chamaco», y al frente de las cuadrillas salieron José María Clavel, Rafael Pedrosa y Joaquín Bernadó. Los novillos pertenecían a la ganadería del señor conde de Mayalde y salieron bien presentados, con mucha «leña» en la cabeza. No se picó bien, y la lidia se llevó un poco, mejor dicho, un mucho desordenadamente.

José María Clavel nos causó una impresión agradabilísima. Sabe hacer el toreo con la capa y la muleta, banderillea con soltura, elegancia y garbo torero, y a la hora de la verdad, cuando tantos fallan, Clavel se va tras el acero con rectitud y limpieza de estilo. A sus dos enemigos los lanceó entre constantes ovaciones, y de los seis pares de banderillas que el mozo clavó, dos fueron extraordinarios. A la hora de matar, a estocada por toro. La oreja del primero, a la lista

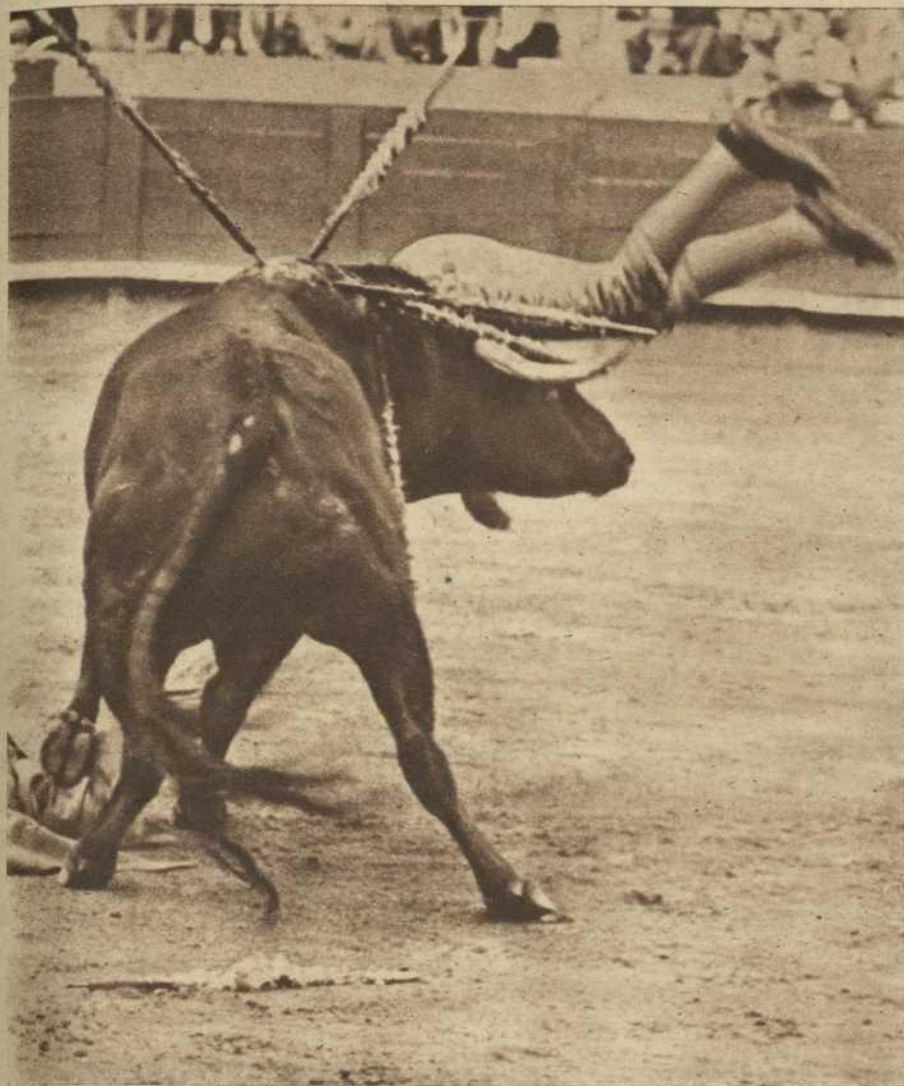


«Chamaco» no tuvo su tarde, pero dió siempre la nota de la emoción, que él ha renovado en los ruedos



En la novillada del domingo José María Clavel tuvo un éxito y se mostró como excelente banderillero

NA EN BARCELONA



Un momento de la cogida sufrida por Rafael Pedrosa, sin que, por fortuna, hubiese consecuencias graves

de premios, vuelta con petición en el segundo, y el finalizar la novillada, salida a hombros de los «herederos del capitalismo», entre ovaciones del respetable.

Rafael Pedrosa no ha alcanzado todavía la cima de la perfección torera, pero al mozo le sobra valor, y valor del bueno, del firme, del auténtico, del que siempre alcanza cotizaciones de altura en nuestra Fiesta. Mala suerte tiene el leonés en Barcelona. Aún no le ha salido un toro «potable». Pero si los toros no embisten, les embiste Rafael, y estamos seguros de que algún día cesará la mala racha y Pedrosa alcanzará triunfos de excepción, como los logra en otras Plazas. Con la capa, Pedrosa lanceó ceñido y torero, y con la muleta, pese a que su primer novillo era pegajoso y su segundo bronco y con la cabeza por las nubes, Pedrosa solamente empleó para despachar a sus ad-

versarios un viaje por enemigo, y el segundo tenía mucho de enemigo malo. El leonés-burgalés, a su registro de trofeos añadió la oreja del primero de Mayalde, vuelta en su segundo y paseo a hombros al acabar la novillada.

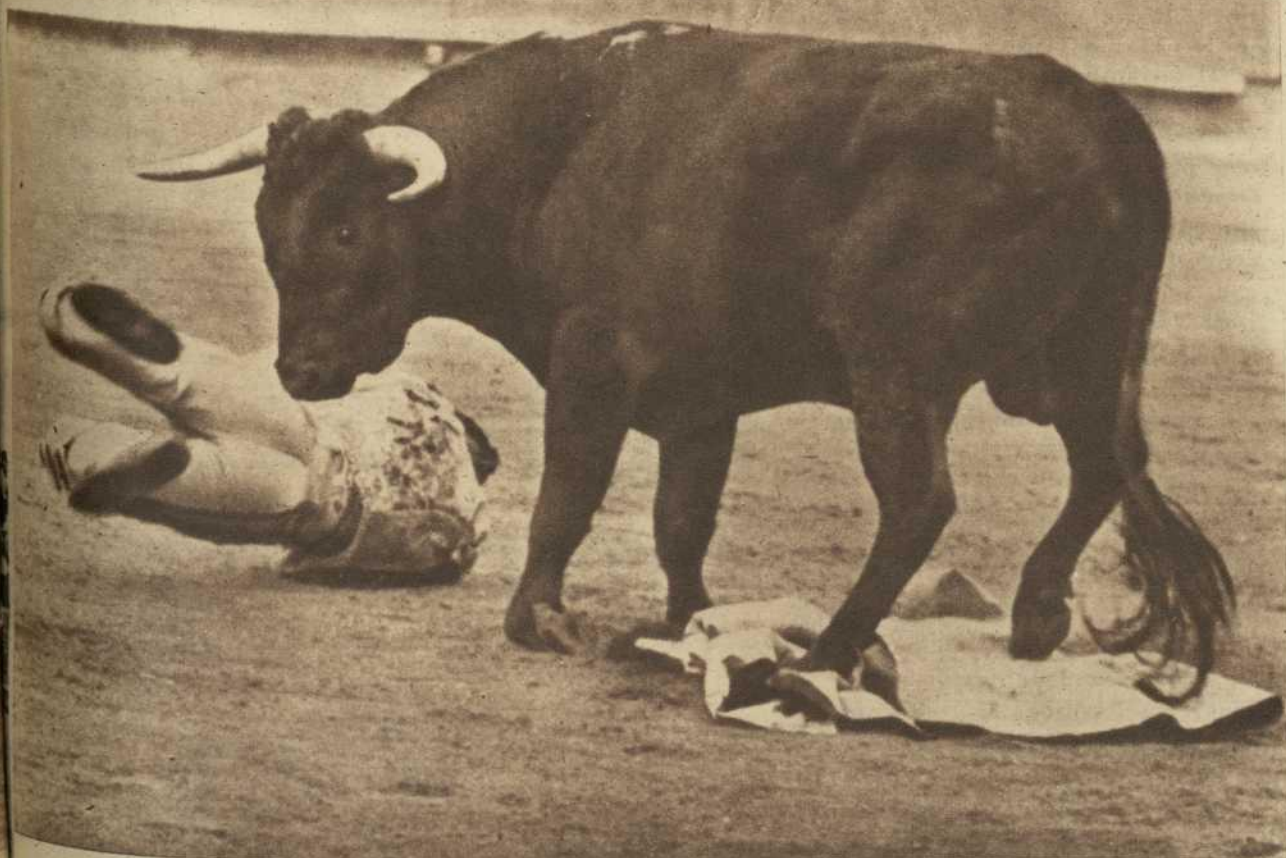
De Joaquín Bernadó sólo podemos decir que no tuvo suerte. La oreja que el señor presidente concedió al novillero catalán (a nuestro juicio, con excesiva benevolencia) hubo de arrojarla el diestro al suelo, ante la protesta del «soberano» y en vista de que el enemigo era un novillito sin presencia.

El novillo que los mansos no pudieron devolver a los corrales y que el público protestó por cojo, cuando se le pasó el «susto» resultó el mejor de la tarde. Bernadó lo despachó, y en sustitución del «renco» salió el rebeco de Manuel González.

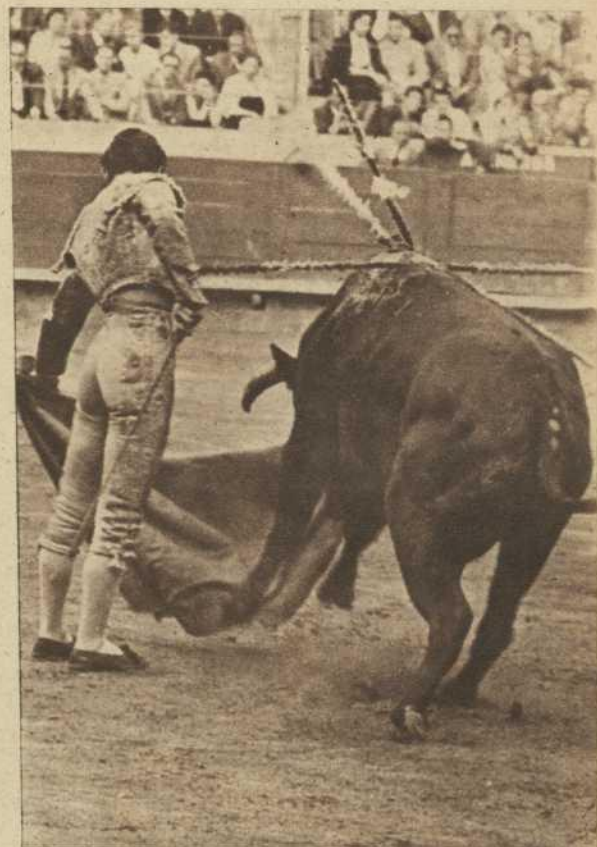
PALITROQUE



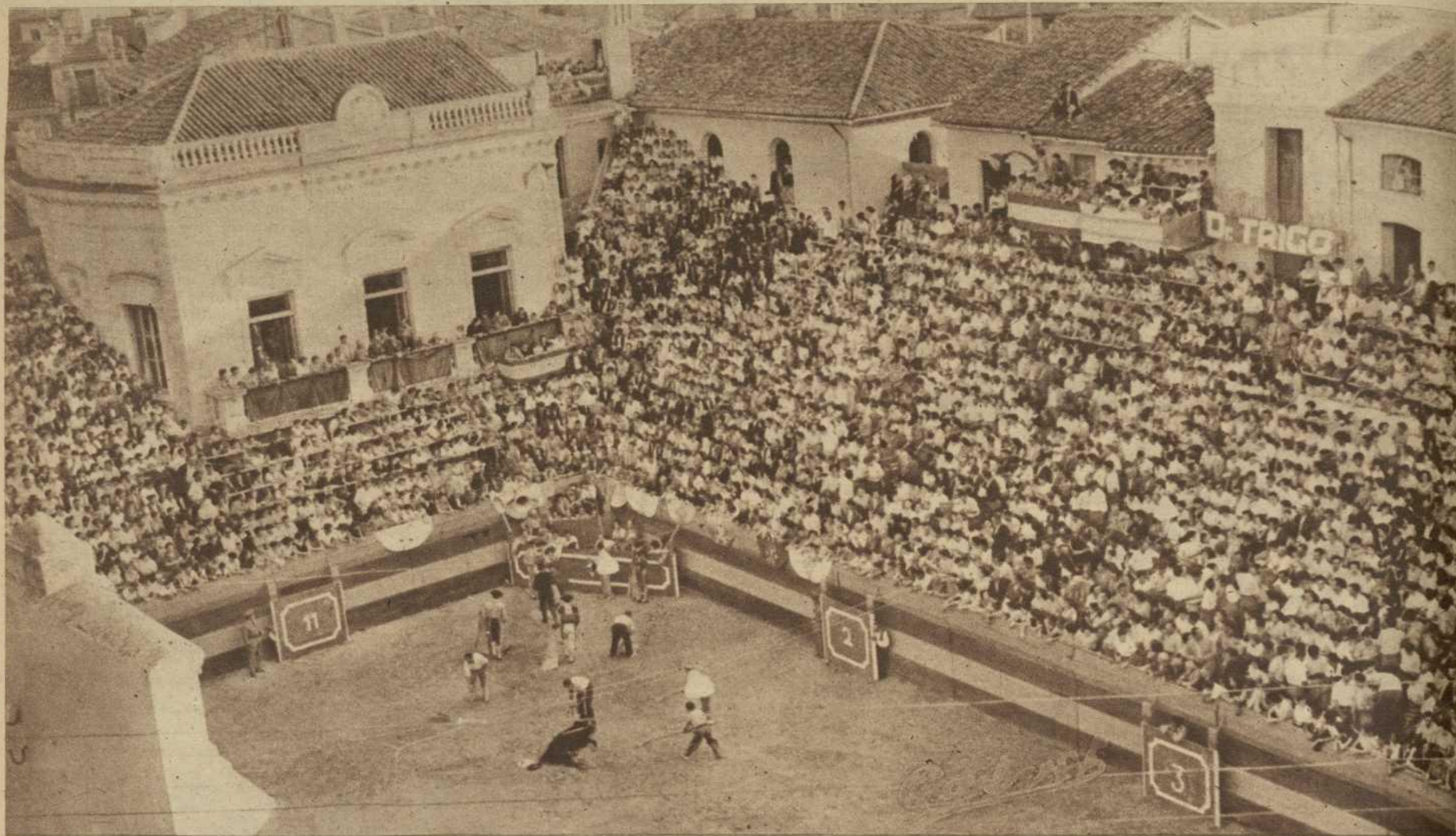
Joaquín Bernadó no tuvo suerte en ese día dominical, aunque cortó una oreja, que el muchacho rechazó



También Bernadó resultó cogido por uno de los novillos del domingo, aunque la cosa no pasó a mayores



Rafael Pedrosa no ha encontrado «su toro» en Barcelona, pero toreó siempre bien (Reportaje de Valls)



Aspecto, hasta cierto punto pintoresco, de la Plaza de Algemés, ciudad levantina en la que se celebra todos los años una brillante semana taurina (Foto Calvet)

En Algemés se celebraron tres novilladas económicas y tres con picadores

EN medio de extraordinaria brillantez se ha celebrado en Algemés su tradicional semana taurina. Fueron lidiados en estos festejos novillos de los Hermanos Frías. Entre los aspirantes a fenómenos que actuaron en las novilladas sin caballos, cabe destacar al diestro local Miguel Moreno, «Miguelillo», y al torero castellanense Pepe Luis Ramírez, que consiguieron un gran éxito, cortando orejas y siendo paseados a hom-

bros. También realizaron cosas muy estimables Pepe Tarazona y Paco Duque, que fueron los espadas del tercer festejo.

En el cuarto festejo —primero con picadores— alternaron Antonio Rodríguez Caro y José Luis Serrano, presidiendo la novillada el general Cavanillas, jefe del Estado Mayor de la Tercera Región.

Rodríguez Caro se lució en su primero al torear por verónicas, y realizó una buena faena de muleta, intercalando pases artísticos, que se aplaudieron. Mató de una estocada y se le concedió una oreja. En su segundo, un bicho con mucho poder, estuvo voluntarioso y valiente, siendo aplaudido.

José Luis Serrano tuvo una tarde triunfal, realizando dos magníficas faenas que se aplaudieron con entusiasmo. Cortó las dos orejas de su primero y una del segundo, siendo paseado a hombros en unión de Rodríguez Caro.

En la segunda novillada con caballos actuaron Vicente Blau, «el Tino», y Fernando Ruzafa. Por cogida de este último, en su primer novillo, los cuatro bichos fueron despachados por «el Tino», que tuvo una actuación voluntariosa, pero sin alcanzar brillantez. Cortó las dos orejas de su primero.

La semana taurina se cerró con otro festejo con picadores. Estaban anunciados Villodres y Rogelio Madrid, pero a última hora se añadieron los dos novillos sobrerros para el torero local «Miguelillo».

Ricardo Villodres tuvo una actuación deslucida y escuchó muestras de desagrado.

Rogelio Madrid estuvo valiente en su primero, siendo ovacionado; en el otro no hizo nada de relieve, por lo que escuchó manifestaciones de desagrado.

«Miguelillo» se mostró muy valiente en sus dos novillos. Cortó orejas y rabo en el primero y fué ovacionado en el otro, saliendo a hombros.

J. LLORET

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



También en Algemés, como en una Plaza monumental cualquiera, se caen los novillos y se toman sus ratos de descanso (Foto Rocha)



«El Tino» en un buen muletazo con la derecha. Cortó orejas en un novillo, pero no estuvo ofortunado en los otros que tuvo que despachar (Foto Rocha)



Ricardo Villodres en un suave muletazo al novillo del que cortó oreja. Villodres tuvo una actuación muy completa y oyó muchos aplausos (Foto Rocha)



Otro de los novilleros que cortó orejas fué Rodríguez Caro. Aquí le vemos en un buen muletazo por alto muy ajustado y suave (Foto Rocha)

El festival de Vista Alegre, a beneficio de los empleados

Seis erales de don Enrique García para Joselito Alvarez, Antonio Aguado, Juan Bravo, Pepe Ortiz, Celestino Domínguez y Angel Rodríguez



Los seis matadores y los seis banderilleros del festival del domingo en Vista Alegre

CON más de media entrada se celebró en Vista Alegre el domingo pasado un festival a beneficio del Montepío de empleados de dicha Plaza. El gesto simpático de los diestros de actuar desinteresadamente y el entusiasmo que pusieron los acomodadores, areneros, «monosabios», etc., en vender las localidades, hicieron que resultase un éxito económico el citado festejo. Luego los toreros contribuyeron con el máximo interés a que la tarde transcurriera entre ovaciones.

El ganado de don Enrique García, no tenía mucha apariencia pero embistió con claridad a los engaños.

El primer eral llegó algo aplanado a la muleta y Joselito Alvarez tuvo que porfiar mucho hasta conseguir una buena faena que no coronó con el estoque. Necesitó de media estocada y una atravesada para terminar con su enemigo, tras de lo cual Joselito fué ovacionado.

Antonio Aguado también se lució con la muleta, pero a la hora de matar se puso algo pesado y todo quedó en una salida al tercio para corresponder a los aplausos.

Juan Bravo fué el más afortunado. Con el capote hizo un buen quite al costado por detrás y a continuación

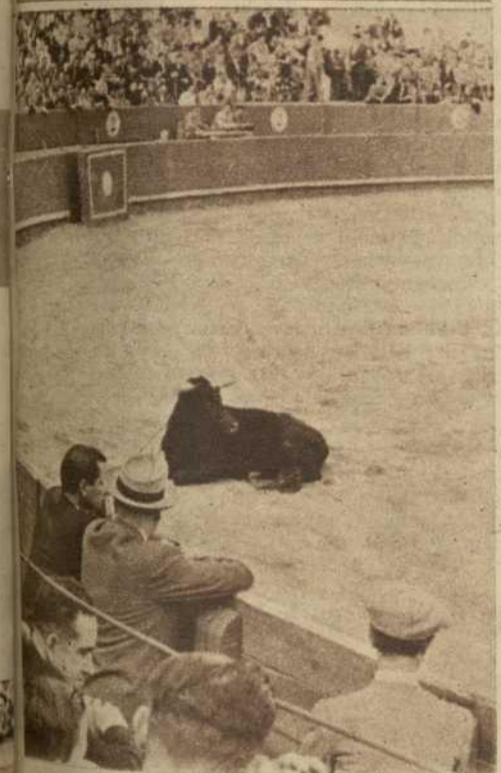
otro muy valiente. En el último tercio se lució con la muleta y el estoque y hubo petición de oreja con vuelta al ruedo.

El cuarto eral de la tarde le correspondió a Pepe Ortiz. Con buen estilo y gracioso garbo Ortiz hizo un buen quite por «chicuelinas». Se lució con las banderillas en tres magníficos pares. La faena de muleta fué muy completa: naturales con la izquierda y con la derecha para, a continuación, ejecutar toda clase de pases de sello modernista. Acabó su labor de un pinchazo y una estocada. Dió la vuelta al ruedo.

El diestro Celestino Domínguez tuvo mala suerte y le tocó el eral de más fuerza y menos casta, así es que bastante hizo con quitárselo de delante con rapidez y maestría. Fué ovacionado.

El último en actuar fué Angel Rodríguez, que dió la nota destacada de valor. Fué volteado varias veces pero no le asustó el eral y volvió a la carga con nuevos arrestos. Mató de una buena estocada y fué muy aplaudido.

Al final los empleados, en prueba de agradecimiento a los generosos diestros, los pasearon a hombros por el ruedo, mientras que los espectadores aplaudían y los músicos amenizaban tan emocionante fin de fiesta con las alegres notas de un pasodoble castizo.



El eral descansando. ¿O quizá espera a que se llenen los graderíos de la que fué Alegre chata?



Juan Bravo, «Cantalejano», en un buen pase de pecho a su «enemigo»



Pepe Ortiz, que como sus compañeros estuvo valiente y lucido, en un natural (Fotos Cervera)

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

DIA 9 DE OCTUBRE

CARTAGENA.—Novillos sin designar para Pepe Castillo, Antonio Angel Jiménez y Juanito Muñoz.

CASTELLON DE LA PLANA.—Novillos de Ramos Paúl para Joaquín Bernadó, Antonio Rodríguez Caro y otro espada no designado.

GRANADA.—Novillos de Marañón para Miguel Montenegro, Ruperto de los Reyes y Curro Montenegro.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Novillos de García Barroso para Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y «el Pío».

MADRID.—Novillos de Flores Albarrán para Fermín Murillo, Juan Gálvez y «Chiquilín».

ORAN.—Toros de Antonio Pérez para Julio Aparicio, «Chicuelo II» y un tercer espada.

TOULOUSE.—Novillos de Martínez Elizondo para Rafael Mariscal, Rafael Pedrosa y «Chamacos».

VALENCIA.—Novillos de Soto para «el Turia», Marcos de Celis y Antonio Vera.

DIA 12 DE OTUBRE

ANDUJAR.—Toros de Tabernero de Paz para Pablo Lozano, Joselillo de Colombia y Pepe Ordóñez.

EGEA DE LOS CABALLEROS.—Novillos sin designar para Gabriel Rovira y Antonio Palacios, mano a mano.

MADRID.—Toros de Prieto de la Cal para la rejonadora Ana Beatriz Couchet, «Parrita», Alfonso Merino y un tercer espada no designado.

MOTRIL.—Novillos de Quesada para Miguel Montenegro, Manolo Segura y Sergio Díaz.

DIA 13 DE OCTUBRE

ZARAGOZA.—Toros de Samuel Hermanos para «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II».



En la enfermería facilitaron el siguiente parte: «El diestro Rafael Mariscal padece una herida contusa por asta de toro en la región parianal, de unos cinco centímetros de extensión, que interesa piel y tejido celular perirrectal, de pronóstico reservado.»

El herido fué trasladado a Madrid para su ingreso en el sanatorio de toreros.

En Alicante se lidiaron seis novillos de Garzón y dos, quinto y séptimo, de Sánchez Valverde, todos dificultosos. Buena entrada.

Juan Gálvez cortó las orejas de su primero, y en el cuarto estuvo pesado con el descabello.

Juan Antonio Romero dió dos vueltas al ruedo en uno, y en el otro fué aplaudido.

Vicente Blau, «el Tino», toreó embarullado a sus dos enemigos y escuchó pitos.

Juanito Muñoz salió ileso de una aparatosa cogida. En el cuarto, gran faena, con oreja y dos vueltas; en el último, dos orejas y salida a hombros.

En Badajoz, después de estoquear «el Turia» el primer novillo de la corrida del domingo, hubo de ser suspendida la fiesta por haberse desencadenado una gran tormenta. «El Turia» cortó las dos orejas de su enemigo.

Los otros dos espadas, Ruperto de los Reyes y Prieto Chaves, no llegaron a actuar.

En Málaga se celebró la corrida de la Prensa. Novillos de José Quesada, bravos, dándose al primero la vuelta al ruedo en el arrastre. Gran entrada.

Manolo Segura, faena valiente para estocada y descabello. Dos orejas. En su segundo, magnífica faena perfiando, temeraria, para una estocada. Dos orejas, rabo y petición de pata.

Gregorio Sánchez muletea valiente y sufre una cogida aparatosa, sin consecuencias. Mata de una estocada. Oreja y dos vueltas. En su segundo derrochó valor en una faena artística para dos medias y descabello a la segunda. Petición de oreja y vuelta.

Jaime Ostos, faena variada, derrochando valor y arte, para una estocada. Petición de oreja y vuelta. En su segundo, faena extraordinaria, con pases de todas las marcas, para un pinchazo superior y magnífica estocada. Oreja y petición de otra. En unión de Segura, Sánchez y del mayoral de la ganadería, salen los cuatro a hombros por la puerta grande.

En Palma de Mallorca se lidiaron seis novillos de Garro y Díaz Guerra, bien presentados y que dieron buen juego. Poca entrada.

Marcos de Celis, faena dominadora muy valiente para una estocada. Petición de oreja. A su segundo,

TOROS EN TELEGRAMA

Corridos en Belmonte, Lorca y Ubeda. Novilladas entre semana. — Festejos dominicales. — Festivales taurinos

TRES CORRIDAS

En Belmonte de Cuenca se lidiaron toros de Higino Luis Severino. «Chicuelo II», orejas, rabo y pata y orejas y rabo. Carlos Corpas, orejas, rabo y pata y orejas y rabo. «Rayito», que toreaba en el puesto de Antonio del Olivar, que iba a tomar la alternativa y se puso enfermo, orejas, rabo y bien. Al final de la corrida saludaron los diestros y el mayoral.

En Ubeda se lidiaron toros de Manuel González. Bernardino Landete, que actuó en cuarto lugar, cortó orejas y rabo. Antonio Bienvenida, oreja y orejas, rabo, pata y vuelta a hombros. Rafael Ortega mató el tercero y el cuarto, con palmas y protestas. Pablo Lozano, palmas y orejas, rabo, pata y vuelta.

En Lorca se lidiaron toros de los herederos de don Vicente Muriel, difíciles. Manolo Vázquez, faena variada. Estocada. Oreja. En el cuarto, muy quedado, algunas palmas. «Jumillano», ovacionado con la capa y gran faena rematada al volapié. Dos orejas. En el quinto fué muy ovacionado. Victoriano Posada, faena artística con petición de oreja y vuelta. En el último, buena faena, con pases de todas las marcas, premiada con dos orejas.

NOVILLADAS ENTRE SEMANA

En Abarán se lidiaron el día 30 novillos de Samuel Hermanos. Pepe Castillo, orejas y rabo y orejas y rabo. Antonio Orenes, «Maera», vuelta y orejas y rabo. Salió a hombros con Castillo.

En Algemés se lidiaron el día 30, con un lleno, novillos de Frías. Rodríguez Caro, orejas y valiente. José Luis Serrano, orejas y oreja y salida a hombros con Rodríguez Caro.

También en Algemés el día 1 se lidiaron novillos de Frías. Vicente Blau, «el Tino», mató las cuatro reses por percance de Ruzafa, que al lancear al segundo sufrió una cornada en el muslo derecho de pronóstico grave.

«El Tino», orejas, silencio, aplausos y ovacionado.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquieralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

En Ayllón se lidiaron el día 29 novillos de Hermanos Rueda, buenos. Angel Carmona cortó tres orejas y salió a hombros.

También en Ayllón se lidiaron el día 30 novillos de Rueda, bravos. En la segunda novillada volvió a triunfar Angel Carmona, que cortó dos orejas.

En Corella se lidiaron el día 29 novillos de Cefirino Cuadri. Pedrosa, ovacionado y aplausos. Manolo Zerpa, ovación y oreja y vuelta. Antonio Palacios, dos orejas y grandes aplausos.

En Hoyo de Pinares se lidiaron el día 1 novillos de Sánchez Monge. «Morenito de Talavera», oreja. Ortas, oreja. Andrés Hernando, orejas, rabo y pata.

En Huelves se lidiaron el día 1 novillos de Merchante, buenos. Angel Carmona cortó cuatro orejas, un rabo y una pata. Paquito Sánchez cortó dos orejas. Carmona salió a hombros.

En Las Rozas se lidiaron el día 30 novillos de Mariano Bartolomé. Nemesio González, ovacionado. Rogelio Madrid perdió la oreja por pinchar.

También en Las Rozas se lidiaron el día 1 novillos de Llorente. Rogelio Madrid, orejas y rabo. José Guerrero, «Guerrerrito», aplausos.

En Pedrezuela se lidiaron el día 30 novillos de Fermín Sanz, buenos. Antonio Ruiz, «Vistalegre», orejas primero, dos orejas y rabo segundo. Sacado a hombros.

En Torrijos se lidiaron el día 30 novillos de Isabel Rosa González. El rejoneador Marianito Cristóbal estuvo muy lucido. Evelio Yepes, palmas y cumplió. Enrique Massó, orejas y rabo y orejas, rabo y pata.

En Villanueva del Arzobispo se celebró el día 29 la primera de Feria. Buena entrada. Novillos de Perz de la Concha. Peralta, dos orejas y vuelta. Una de sus jacas resultó alcanzada. Gregorio Sánchez, aplaudido en su difícil lote. Juan Antonio Romero, ovacionado al banderillar. Muchas palmas en su primero, que lo cogió en un pase. En la enfermería le curaron de contusiones y probable fractura de una costilla. Salió en el quinto y cortó orejas y rabo. Manuel Villalba, que debutaba con picadores, vuelta y palmas.

LAS DEL DOMINGO

En Alcázar de San Juan se lidiaron el lunes día 3 novillos de Esteban González, mansos y difíciles.

En el novillo de rejones, Landete tuvo una actuación lucida. Pie a tierra despachó al bicho de una gran estocada. Cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.

Rafael Mariscal hizo una faena valiente. Mata de una magnífica estocada. Cortó la oreja y dió dos vueltas al ruedo. En su segundo, al realizar la faena de muleta, fué empitonado y pasó a la enfermería en brazos de las asistencias. Despachó a la res Antonio Vera de una breve faena, que finalizó con una estocada hasta el puño. Vuelta.

Antonio Vera veroniteó bien a su primero, que llegó difícil a la muleta y lo toreó por bajo. Terminó de un pinchazo y una estocada. Ovación. En su segundo realizó una gran faena para una estocada hasta el puño. Dos orejas. Fue sacado a hombros.

El «Rubio de Boston» se halla mejorado

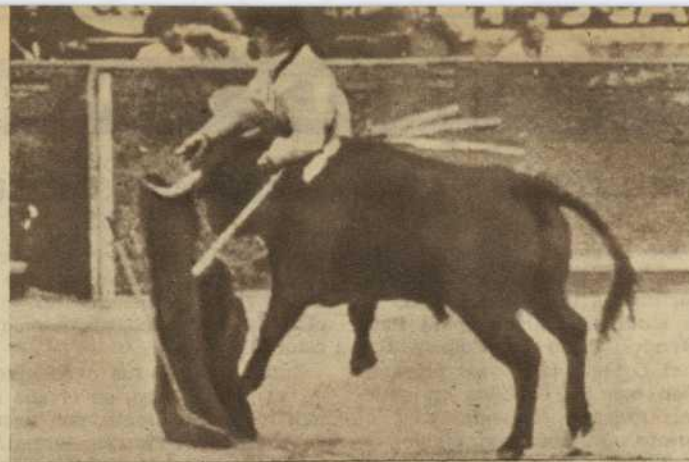


El novillero norteamericano Porter Tuck, «Rubio de Boston», que sufrió en Valencia la cornada más grave de toda la temporada parece que, por fortuna, mejora y pronto se podrá responder de su curación. La foto muestra al doctor Serra tomándole la temperatura en presencia de su apoderado, «Madri-leño», mientras el paciente sonríe (Foto Cairo)

ruedos del MUNDO

BETTY FORD, por los aires

Traducimos, en honor de ustedes, el pie de la foto que la agencia norteamericana pone a esta visión de Betty Ford, cogida por un novillo en Méjico: «La torera americana Betty Ford, en un increíble



vuelo forzoso durante el combate de hoy —25 de septiembre— contra el primero de dos toros en la alta Plaza México.

Betty, que encontró a la campeona de las toreras de Méjico, Juanita Aparicio, en la primera competición de la historia de toros entre mujeres, se recuperó a tiempo para hacer una excelente muerte que le proporcionó la oreja de la bestia y una vuelta al ring. Pero su segunda performance fué pobre y decidió el match en favor de Juanita, que venció por tres orejas y un rabo, conseguidos en sus dos toros.» (Foto Ortiz-I. N. P.)

faena valiente y torera para una estocada y descabello a la segunda. Ovación. «Curro Puyas», buena faena, para varios pinchazos y una estocada. A su segundo, faena de aliño y mata de un pinchazo, media y descabello al cuarto golpe. Escuchó un aviso.

Antonio Palacios, en su primero, que se rompió en el primer tercio el pitón derecho, no pudo hacer faena y terminó de dos pinchazos y una entera. A su segundo, faena valiente, amenizada por la música, para una estocada. Oreja.

En Soria, a consecuencia de la lluvia caída con persistencia durante todo el día, se ha suspendido la novillada anunciada para el lunes pasado.

LAS ECONÓMICAS

En Algemés se lidiaron novillos de Frias, bravos. Al cuarto se le dió la vuelta al ruedo.

Ricardo Villodres, pitos. Rogelio Madrid, bien y pitos. Miguel Moreno, novillero de la localidad, oreja, rabo y pata y valiente. Salió a hombros.

En Almería se celebró una novillada concurso de noviles a beneficio de la Cofradía de la Virgen de las Angustias. Novillos de Pelayo Pelayo. «Manolo III», aplaudido. Ernesto Oña, oreja y salida a hombros. Gregorio Sánchez, vuelta, y Joselito Rodríguez, ovación.

En Aranjuez se lidiaron novillos de Gabriel García Sánchez.

José Luis Sánchez, ovacionado y ovación. Manuel Jiménez, «Viruta», orejas y orejas y salida a hombros.

En Ayamonte, el caballo-toro «Martinet», presentado por don Alfonso Torres, embistió a capote y muleta como un burel e imitó el rodar muerto por una estocada. Fué ovacionado.

Novillos de José Marín Soto, boyantes.

Antonio Cobijano, palmas y orejas y rabo.

El portugués Carlos Alberto, oreja, ovacionado y salida a hombros con Cobijano.

En Bilbao se lidiaron novillos de Domingo Nogué. José Sánchez, «Pepillo», de Cuba, cumplió. Mató con la mano izquierda. Manuel Iglesias, «el Califa», vuelta y vuelta. Antonio Pascual, oreja y vuelta.

En Cáceres se lidiaron tres novillos de Dueñas y tres del Corral.

Emilio González Garzón, vuelta y palmitas. Luis Albiz, ovación y ovacionado. «Manolete», oreja y palmas.

En Garganta de los Montes se lidiaron novillos de Enrique García, regulares.

«Carbonerito», ovación y orejas.

Emilio Velázquez, muy aplaudido y orejas.

En Palencia se lidiaron novillos bravos de Encinas. El quinto, ovacionado y vuelta en el arrastre.

Clemente Gallo, vuelta y vuelta. Julio Máiquez, orejas y orejas. Abel Gómez, ovación y orejas. Salió a hombros con Máiquez.

En Sagunto se lidiaron novillos de Hidalgo Calzada, regulares.

Miguel Cárdenas, ovacionado y orejas. Marco Campos, oreja y oreja.

DOS FESTIVALES

En Bémez se celebró un festival a beneficio de la parroquia de Nuestra Señora de la Anunciación. Reses de Francisco Amián.

«Calerito», Manolo de la Haba, Vargas, Zurito, Manolin Sánchez Saco y Antoñito Rúa cortaron orejas y rabo y salieron a hombros.

En La Línea de la Concepción se celebró el festival patrocinado por el gobernador militar del Campo de Gibraltar. Lleno. Novillos de diferentes ganaderías. «Cariles», oreja. Peláez, vuelta. Sergio Flores, orejas. Miguel Campos, orejas. «El Tano», oreja. Luþión, ovacionado.

POR ESAS PEÑAS

EL DÍA DEL SOCIO DEL CLUB LUIS MIGUEL. TROFEO TAURINO EN LA FERIA DE ZARAGOZA. LA PEÑA JOAQUÍN BERNADO, EN BARCELONA

El club taurino Luis Miguel Dominguín ha organizado para celebrar el Día del Socio una fiesta campera que tendrá lugar el domingo 9 de octubre próximo en la finca El Campillo, de la ganadera doña Isabel Rosa González, de El Escorial. El programa será el siguiente:

Salida de Madrid en autocar a las diez y media de la mañana. Almuerzo a las dos de la tarde en la Peña Luis Miguel, de El Escorial. Salida para la finca El Campillo a las tres y media, para empezar la lidia de dos becerras a las cuatro de la tarde. Los socios que deseen tomar parte en la lidia de las becerras deberán inscribirse previamente, y no se permitirá actuar más que a los que hubiesen efectuado la inscripción.

El regreso se efectuará a las seis de la tarde. Las inscripciones y recogida de billetes para autocar y almuerzo, de siete a nueve de la tarde, en la Secretaría del Club, todos los días laborables, hasta el 7 inclusive.

¡A divertirse, amigos!

La Peña del Carmen nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Deseando la Peña taurina del Carmen, de Zaragoza, encontrar alicientes y estímulos que redunden en beneficio de la afición, ha creado un premio-trofeo que se otorgará cada año durante las corridas de toros del Pilar.

El que se otorgue este año, denominado Trofeo Peña taurina del Carmen 1955, será concedido mediante fallo de un competente Jurado compuesto por varios señores aficionados, con el asesoramiento de los críticos taurinos de prensa y radio de la localidad.

El trofeo será entregado públicamente al final de la novillada que se celebre el día 18 de octubre de 1955.

La Peña taurina del Carmen espera encontrar el valioso apoyo de la afición para que el acto resulte todo lo brillante que debe ser, en beneficio de nuestra Fiesta nacional de los toros.»

Queda complacida la simpática Peña, pero nos ha entrado la curiosidad de saber en qué consiste el trofeo y a quién se le tiene que conceder. De modo que, ¡hasta la próxima carta, amigos!

En Barcelona, el día 27 de septiembre, a las diez de la noche, tuvo efecto la bendición e inauguración de los locales de la Peña taurina Joaquín Bernadó, instalados en la calle de Rosellón, 347.

Inicióse el acto con la bendición de la imagen de Nuestra Señora de Montserrat, que preside el salón de la entidad, por el canónigo de la catedral basílica doctor Castellví, que al terminar la solemne ceremonia dirigió a los socios e invitados que llenaban por completo el local unas palabras alusivas al acto y al diestro homenajeado.

Ocuparon la presidencia del acto con Joaquín Bernadó, su apoderado, don Miguel Moreno, y la señora madre del torero, doña Balbina Bartoméu de Bernadó; el presidente de la Peña, don Miguel Fortea; el vicepresidente, don Emilio Soler; don José Silva Aramburo, don Francisco Ibars y don Julio Gallego Alonso.

El presidente de la Peña, don Miguel Fortea, ofreció en sentidas palabras el homenaje al gran torero catalán y le hizo entrega de un artístico y valioso pergamino en forma de piel de toro, obra del artista don Ricardo Brugada, en el que se leía la siguiente inscripción: «La Peña taurina Joaquín Bernadó, con sentido cariño y respeto, nombra presidente de honor a Joaquín Bernadó Bartoméu, el singular torero catalán.»

Hicieron uso de la palabra, después de leerse numerosas adhesiones recibidas, el gran «Pedrucho»; el crítico taurino de Radio Juventud, señor Cerezueta; don Antonio Elías, la presidente de la Peña La Mujer en los Toros, los representantes de las Peñas taurinas Pueblo Nuevo, Arruza, Osborne, «Chamaco», Pepín Martín Vázquez, Julio Aparicio, club Sol y Sombra; don Francisco Cabanes, don Julio Gallego Alonso y don José Silva Aramburo.

Finalmente se sirvió un vino de honor, y Joaquín Bernadó agradeció a la distinguida concurrencia su asistencia al acto que se celebraba en su honor, dándole por terminado don Emilio Soler con vivas a Bernadó y a la Fiesta nacional.

Bajo la presidencia de don Pedro Carrillo ha quedado constituida la Peña taurina de Jaén, que reúne a un selecto y entusiasta grupo de aficionados jiennenses a la fiesta más española.

TRES HERIDOS EN EL SANATORIO



Curro Lara, herido en la Plaza de Madrid, recibe la visita de su compañero Sergio Díaz



Paco Pita se entretiene en leer EL RUEDO en compañía de su madre y su apoderado



Uno de los últimos ingresados ha sido el granadino Rafael Mariscal (Fotos de Torres)

FRANCIA Y PORTUGAL

Corridos en Béziers y Burdeos.-Accidentes en Nimes.-Corrida en Villafranca de Xira

En Béziers se celebró con tiempo magnífico la anunciada corrida de toros con ganado de la viuda de Galache para Paco Mendes, Julio Aparicio y Rafael Ortega. Los toros pelearon bien con los caballos en general, excepto el segundo y el quinto. Fueron manejables y bastante nobles. Los más difíciles fueron el primero y el quinto.

Paco Mendes tuvo una gran actuación, aunque estuvo desafortunado con el estoque, lo que le privó de cortar orejas. Fué aplaudido con la capa y la

muleta en los dos toros. Al primero lo mató de una estocada y descabello al tercer intento y al otro de dos pinchazos y media estocada.

Julio Aparicio fué ovacionado en su primer toro, en el que se mostró muy valiente, con pases de todas las marcas, toreando muy de cerca. Mató bien y escuchó una gran ovación, con vuelta y corte de oreja. En el otro estuvo menos afortunado y estuvo breve.

Rafael Ortega estuvo valiente en sus dos toros, principalmente en uno de ellos, en el

que cortó la oreja después de lucirse con una faena adornada

En Burdeos se ha celebrado un mano a mano entre «Antoñete» y «Chicuelo II», que puso fin a la temporada taurina de Burdeos. Los toros de Coimbra fueron bravos, sobre todo el tercero.

«Antoñete» estuvo muy bien en su primero con la capa y la muleta, pero mató de una estocada y varios descabellos y perdió la oreja. En el tercero realizó una gran faena con pases de todas las marcas. Fué cogi-

do al matar y llevado a la enfermería, de la que salió para terminar con el animal de tres descabellos. Cortó las dos orejas. En el último estuvo muy valiente. Terminó con él de una estocada y dos descabellos.

«Chicuelo II» estuvo muy bien en su primero, al que realizó una gran faena, que le valió la oreja. En los otros dos tuvo menos fortuna y realizó faenas de castigo, que fueron aplaudidas.

Angel Peralta tuvo un gran éxito con su toreo a caballo. Banderilleó con una y dos manos. Después de dos rejones de muerte, mató con el estoque. Cortó una oreja.

En Nimes, en la corrida celebrada el 25 del pasado septiembre, se agolpó tal multitud delante del coso y pretendieron los espectadores que tenían lo-

calidad y los que se quedaron sin ella entrar a viva fuerza, que en unas puertas por ser arrollados los porteros, y otras cerradas, por ceder a los empujones de la multitud, resultaron unas cuarenta y cinco personas heridas. Tuvieron que ser asistidas en la enfermería de la Plaza y en otros centros próximos.

En Villafranca de Xira se lidiaron toros de Pinto Barreiros y de Pedrosa. Fueron aplaudidos los rejoneadores Paquito Mascarenhas y Manuel Conde.

«El Pío», aplaudido en el primero y vuelta al ruedo en su segundo.

«Chicuelo III», regular en los suyos.

El portugués José Julio, que banderilleó a sus dos enemigos, fué ovacionado, con vueltas al ruedo en ambos.

César Girón dió por terminadas sus actuaciones por este año en las Plazas españolas a raíz de torear la corrida de Feria de Córdoba. Y para torear las corridas firmadas en tierras de América, este diestro saldrá del aeropuerto de Barajas el día 11 del corriente rumbo a Caracas.

Joselito Torres, repuesto de la herida que sufrió en Colmenar y que tuvo una complicada curación, se dispone a fortalecerse unos días en el campo y marchará a Venezuela por vía aérea el día 25 del actual.

Curado totalmente de la fractura de columna vertebral que sufrió el 10 de agosto pasado, ha vuelto a los ruedos el novillero Antonio Rodríguez Caro, que reaparecerá en Barcelona próximamente y toreará en Castellón de la Plana el día 9.

Se han liquidado definitivamente las cuentas del festival taurino celebrado en Córdoba a beneficio del novillero Ra-

VIDA TORERA

GIRON MARCHA A AMERICA.-RODRIGUEZ CARO REAPARECE.-BENEFICIO A SANCH-Z S AJO

fael Sánchez Saco, que quedó inútil para su profesión a causa de una cornada sufrida en Barcelona.

La suma total de los beneficios obtenidos para aliviar la situación económica de Sánchez Saco arrojó la cantidad de 87.200 pesetas.

De ellas, 70.000 le fueron entregadas a Sánchez Saco el mismo día de la celebración del festival por el empresario organizador de la corrida, don Patricio Cruz, y su representante, don Antonio Enriquez Piédrola.

A esta cantidad hay que añadir 13.500 pesetas, entregadas como resto del beneficio por los citados señores; 1.700 de la casa Pérez Barquero, 900 del Ayuntamiento por sus localidades, 500 donadas por una barrera por un admirador del diestro, 500 del Montepío de Tore-

ros y 100 pesetas de honorarios del asesor, devueltas por «el Gallo» para el beneficiado.

Se anunciaba para el día 12 del actual la alternativa del famoso novillero Joaquín Bernadó, que se decide a ser doctor en tauromaquia en una corrida de postín, ya que quizá sea su padrino Julio Aparicio, y testigo de la ceremonia, Miguel Báez «Litri»; pero la aplaza algunos días para tomar parte en el «mano a mano» que organiza doña Carmen Polo de Franco en Barcelona.

PACO CORPAS DA POR TERMINADA SU TRIUNFAL TEMPORADA

Por este motivo aplaza su alternativa y su jira artística por América

El grave percance que el popular novillero Paco Corpas sufrió en la tar-

de del 6 de septiembre en la Plaza de toros de Cuenca —más grave de lo que se creyó en un principio— hace que su convalecencia le obligue a suspender de manera tajante su temporada, perdiendo las novilladas contratadas últimamente, así como la alternativa, que tenía fijada para el próximo día 12 de octubre, en Barcelona, fecha en que «Litri» habría de investirlo de matador de toros, en ceremonia conjunta con el novillero Bernadó. Los planes artísticos del popular novillero, que esta temporada ha batido la marca de los éxitos, se ven truncados, hasta el punto de tener que aplazar su jira artística por Lima y Manizales. Las de esta última población colombiana en unión de su hermano Carlos, donde previamente estaba ya contratado. Paco Corpas tomará la alternativa, Dios mediante, en los comienzos de la próxima temporada en España, que para el gran torero ha de ser seguramente definitiva. Lamentamos las causas de esta demora en sus planes y confiamos en que a la obligada pausa seguirá una campaña de triunfos inmarcesibles. Todos los que merece el singular y artístico torero.

LOS ULTIMOS CARTELES

MAJO A MAJO DE «CHAMACO» Y BERNADO.-CARTELES EN ZARAGOZA

En Barcelona se ha anunciado el cartel de la corrida que, patrocinada por doña Carmen Polo de Franco, se celebrará el día 12 del actual en la Monumental a beneficio de las viudas y huérfanos de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. La combinación incluirá, en un mano a mano de Joaquín Bernadó —que aplaza por unos días su anunciada alternativa— y «Chamaco», la despedida de Bernadó como novillero, las bodas de oro de «Chamaco» con la afición barcelonesa al torear aquí su corrida número 50 y la presentación como sobresaliente de espada, sin perjuicio de banderillar, de Rafael Ataibe, «Rafaelillo», muy popular en Barcelona.

En Gerona, para el 16 del actual, se ha organizado una novillada de Feria, en la que José María Clavel, «Sanluqueño», y Roberto Espinosa estoquearán novillos de Núñez Guerra.

En Granada, el domingo 9 del corriente, se celebrará una corrida de novillos con ganado de Marañón, que torearán Miguel Montenegro, Ruperto de los Reyes y Curruto Montenegro, que esa tarde hará su presentación con picadores.

El Día de la Hispanidad se celebrará en Motril una novillada con Miguel Montenegro, Manolo Segura y Sergio Díaz, que lidiarán novillos de Quesada.

En Madrid, el cartel ya anunciado para el domingo ha tenido la modifica-

ción de que el puesto de Ostos, que ha decidido no torear ese día, lo ocupará el cordobés «Chiquilín».

Para la corrida del 12 se negocia el contrato con el tercer espada que falta. El 16 se celebrará una novillada con ganado de Cervantes, y no están ni pensados los espadas que los estoquearán.

Si sigue el buen tiempo, estará abierta la Monumental de las Ventas hasta finales de octubre.

En Vista Alegre se ha dado por terminada la temporada.

En Zaragoza, el empresario don Celestino Martín ha ultimado los carteles de las corridas de la Feria del Pilar, que serán tres corridas de toros y tres novilladas, en esta forma:

Día 13 de octubre, seis toros de Samuel Hermanos para «Jumillano», «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 14, seis toros de Atanasio Fernández para Aparicio «Litri» y Antonio Vázquez.

Día 15, seis novillos de Francisco Ramírez para Fermín Murillo, «Chamaco» y Antonio Palacios.

Día 16, un novillo de Felipe de Bartolomé para la rejoneadora Ana Beatriz Couchet, y seis toros de Bohórquez para Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Victoriano Posada.

Día 17, seis novillos de Manuel González para «el Turia», Marcos de Ceis y «Chamaco».

Día 18, seis novillos de Fernando de Cámara para Murillo y Palacios.



El empresario de Lima, don Ramón Badenes, y sus representantes en España, señores don César Andrade y don Ricardo Jiménez, entrevistados por «Don Gonzalo», para la revista «Entre Barreras» de Radio Toledo y Rueda de Emisoras R. A. T. O. (Foto Lendínez)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera

ESCUCHE SUS EMISIONES

CONSULTORIO TAURINO

BUENA REPLICA

Toreaba una tarde en la Plaza de Sanlúcar de Barrameda Luis Guzmán, «Zapaterito», que por entonces disfrutaba de bastante crédito como novillero; había estado nada más que regular al dar cuenta de su primer enemigo, y al matar a su segundo comenzó a largar pinchazos, cambiando frecuentemente de estoques.

Y como en cada sangría cambiaba de espada, traía loco al mozo que le servía los trastos, diciéndole:

— Tráeme otra espada. Venga..., date prisa.
Y así una vez y otra, hasta que una vez le dijo en tono de amenaza:
— ¡Mira que no te traigo más!
Y entonces el mozo de estoques replicó:
— ¡Al que no traen más a esta Plaza es a tí!

L. P. B.—Lisboa. La ganadería que actualmente posee el señor marqués de Albayda la adquirió de don Eloy Sánchez Hidalgo, y este señor, y no el marqués, fué quien compró al ganadero portugués señor Alves do Rio un lote de vacas oriundas de Tamarón, a las que echó el toro «Campesino», adquirido del conde de la Corte, de la misma procedencia por consiguiente.



Los toros de dicho marqués de Albayda ostentan el hierro diseñado al margen y divisa encarnada y amarilla, pastan en los términos de Chozas de la Sierra y Colmenar Viejo, en la provincia de Madrid, y se lidiaron por primera vez en esta capital el 27 de junio de 1929, en una corrida en la que actuaron como matadores Antonio Márquez, Marcial Lalandia, Nicanor Villalta y «Niño de la Palma».

A. G. D.—Morón (Sevilla). La novillada que Paco Casado y Antonio Bienvenida torearon en Sevilla, mano a mano, se celebró el día 15 de junio del año 1940; por cogida del primero, tuvo que matar Bienvenida los seis astados, y éstos fueron de la ganadería salmantina de don Manuel Arranz.

M. G. P.—Arahal (Sevilla). El banderillero Enrique Merino, «el Sorredo», era sevillano y empezó a torear el año que murió «el Espartero», sin salir casi nunca de las plazas andaluzas, al menos en sus primeras andanzas. Antes de terminar el siglo, marchó a Méjico, donde trabajó a las órdenes de diferentes matadores, hasta que Antonio Montes, al ir a dicho país, lo incorporó a su cuadrilla, en la que permaneció hasta el mes de enero del año 1907, que fué cuando murió trágicamente dicho espada en la capital de aquella República. Después, fué poco lo que el tal «Sordo» toreó, y siempre con matadores de poca categoría, hasta que se pierde su pista y cae en el olvido. Esto es cuanto podemos decirle.

J. G.—Granada. Usted sufre un error, señor Gallart; usted no ha visto torear juntos en Almería a Antonio Posada, «Gitanillo de Triana» (Rafael) y Diego Gómez Laine, por la sencilla razón de que nunca se dió tal corrida en la expresada ciudad. Verá usted: Antonio Posada solamente toreó en tal plaza una vez como matador de toros, el 27 de agosto del año 1924, y alternó con «Relampaguito» y Sánchez Mejía en la muerte de seis toros de don Felipe Bartolomé; Rafael Vega, «Gitanillo», lo hizo en dos ocasiones: el 26 de agosto de 1934, con Marcial Lalandia y «Niño de la Palma», y el 29 de igual mes de 1947, con Belmonte (hijo) y «Parrita», lidiando en estas corridas toros de Tovar y de Bartolomé, respectivamente; y el referido Laine no lo hizo nunca. ¿Dice usted que fué en los años 1941 ó 1942? En el primero solamente se dió una corrida, que la torearon Belmonte (hijo), Pepe Luis Vázquez y «Gallito», y otra en el segundo, en la que tomaron parte «Manolete», Pepe Luis Vázquez y Paco Casado.

Tenga usted en cuenta, además, que Antonio Posada no toreó después del año 1940.

V. G.—Barcelona. Las corridas toreadas por Vicente Barrera en esa ciudad a partir del año señalado por usted, fueron las siguientes:

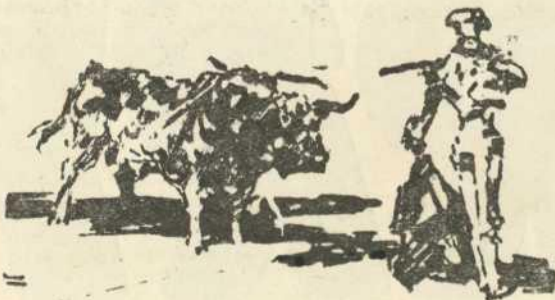
Año 1930: Día 16 de marzo, con Marcial Lalandia y «Cagancho», toros de Angosó; día 30, con «Chicuelo», Antonio Márquez y «Cagancho», toros de Santiago Sánchez; día 6 de abril, con Antonio Márquez y Enrique Torres, toros de Federico; día 21, con Marcial, mano a mano, toros de Graciliano Pérez Tabernero; día 1 de mayo, otro mano a mano con el mismo Marcial y toros de Celso Cruz del Castillo; día 10 de julio, con «Cagancho», y «Gitanillo de

Triana», toros de Albayda; día 17, con «Gitanillo de Triana», mano a mano, toros de Moreno Ardanuy; día 27, con Marcial, «Gitanillo de Triana» y Enrique Torres, toros de Matías Sánchez, y día 24 de septiembre, con «Chicuelo», Antonio Márquez y Marcial, toros de Moreno Ardanuy y de Terrones. Total: nueve corridas.

Año 1931: Día 8 de marzo, con «Gitanillo de Triana» y Domingo Ortega, toros de Juliana Calvo; día 26 de abril, con Antonio Márquez, Enrique Torres y Mariano Rodríguez, toros de Sotomayor; día 7 de mayo, con Marcial, mano a mano, toros de la Viuda de Soler; día 10, con Manolo Bienvenida, Jesús Solórzano y el rejoneador Veiga, toros de Pérez Tabernero; día 28 de junio, con Manolo Martínez y David Liceaga, toros de Julián Fernández; día 12 de julio, con Marcial, Domingo Ortega y el rejoneador Cañero, toros de Antonio Pérez; día 19, con Domingo Ortega, mano a mano, toros de Argimiro Pérez; y día 24 de septiembre, con Marcial, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, toros de Terrones. Total: ocho corridas.

Año 1932: Día 13 de marzo, con «Chicuelo» y Félix Rodríguez, toros de Concha y Sierra; día 17 de abril, con Fuentes Bejarano, Félix Rodríguez y los rejoneadores Veiga (padre e hijo), toros de Pablo Romero; día 15 de mayo, con «Chicuelo» y Manolo Bienvenida y el rejoneador Veiga, toros de la Viuda de Soler; día 16, con Domingo Ortega, mano a mano, toros de Tovar; día 22, con «Chicuelo» y «Cagancho», toros de Villamarta; día 3 de julio, con Enrique Torres y Manolo Bienvenida, toros de Antonio Luis Sánchez; día 24 de septiembre, con Marcial, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, toros de Concha y Sierra, y día 25, con «Chicuelo», Pepe Gallardo y el rejoneador Veiga, toros de Julián Fernández. Total: ocho corridas.

Año 1933: Día 5 de marzo, con «Chicuelo», La Serna y Corrochano, toros de Concha y Sierra; día 16 de abril, con «Chicuelo» y Corrochano, toros de la Viuda de Soler; día 17, con Domingo Ortega, mano a mano, toros del conde de Antillón; día 14 de mayo, con «Cagancho», La Serna y Fernando Domínguez, toros del mismo Antillón; día 1 de junio, con «Chicuelo», Domingo Ortega y «Carnicerito de Méjico», toros de Ignacio Sánchez; día 30 de julio, con Marcial, Manolo Bienvenida y La Serna, toros de la Viuda de Soler y de Martín Alonso; día 24 de septiembre, con «Alcalareño», «Chicuelo» y el rejoneador Veiga, toros de varias ganaderías,



y día 8 de octubre, con Fernando Domínguez y Ballesteros, toros de Coimbra. Total: ocho corridas.

Año 1934: Día 2 de abril, con Domingo Ortega y La Serna, toros de Pérez Tabernero; día 8 de abril, con Marcial Lalandia y Fernando Domínguez, toros de la Viuda de Soler; día 21 de mayo, con Marcial Lalandia y Pepe Gallardo, toros de Montalvo; día 1 de julio, con «Armillita» y Domingo Ortega, toros de Escudero, y día 24 de septiembre, con Marcial, «Armillita» y Domingo Ortega, toros del conde de la Corte. Total: cinco corridas.

Año 1935: Día 28 de abril, con «Chicuelo» y Fernando Domínguez, toros de Martín Alonso. Solamente esta corrida.

En el año 1936 estuvo alejado de los ruedos y se le dió por retirado; pero reanudó sus actividades después de la Guerra de Liberación.

Año 1939: Día 25 de junio, con «Rafaelillo» y Jaime Pericás, toros del conde de la Corte; día 16 de julio, con Marcial y Belmonte (hijo), toros de Sánchez Fabrés; día 3 de septiembre, con «Chicuelo», «Maravilla» y «Gitanillo de Triana» (Rafael), toros de Villagodio, y día 10, con «Rafaelillo» y Pascual Márquez, toros de Miguel del Corral. Total: cuatro corridas.

Año 1940: Día 24 de marzo, con «Chicuelo» y Belmonte (hijo), toros de Escudero; día 14 de abril, con Marcial y «Manolete», toros de Juliana Calvo; día 12 de mayo, con Marcial Lalandia, Domingo Ortega y Pepe Bienvenida, toros de Villagodio y de González; día 11 de julio, con Marcial y Villalta, toros de Antonio Pérez; día 18 de julio, con Marcial y Pepe Bienvenida, toros de C. Cobaleda; día 25, con Marcial, Curro Caro y Belmonte (hijo), toros de Domecq y de Antonio Pérez; día 28, con Pepe Bienvenida, Curro Caro y Pascual Márquez, toros de Domecq y de Marzal; día 8 de septiembre, con Marcial, Curro Caro y Belmonte (hijo), toros de Atanasio Fernández; día 15, con Belmonte (hijo) y el rejoneador Mascarenhas, toros del mismo Fernández; día 24, con Pepe Bienvenida, Belmonte (hijo), Casado y los rejoneadores Mascarenhas, toros de Sánchez Fabrés; día 1 de octubre, con Marcial, Curro Caro y Belmonte (hijo), toros de Federico y de Montalvo, y día 13, con «Chicuelo», Domingo Ortega y Lainez, toros de Escobar y del conde de la Corte. Total: doce corridas.

Año 1941: Día 16 de marzo, con Pepe Bienvenida, La Serna y Belmonte (hijo), toros de Federico y de Villamarta; día 30, con Pepe Bienvenida, La Serna y «Manolete», toros de Alipio Pérez; día 13 de abril, con Marcial y Pepe Luis Vázquez, toros de Pablo Romero; día 14, con Marcial y «Gallito», toros de Pinohermoso; día 1 de junio, con Pepe Bienvenida y «Manolete», toros de C. Cobaleda; día 22, con Marcial, Belmonte (hijo), «Manolete», Pepe Luis y «Gallito», toros de Escobar y de Francisco Chica; día 29, con Pepe Bienvenida y Curro Caro, toros de Domecq; día 18 de julio, con Pericás y «Manolete», toros de Atanasio Fernández, y día 24 de septiembre, con Marcial, Villalta, Pepe Bienvenida, Belmonte (hijo) y Pepe Luis, toros de J. Cobaleda y de Encinas. Total: nueve corridas.

Año 1942: Día 6 de abril, con «Manolete», Pepe Luis y «Andaluz», toros de A. Fernández y de Alipio Pérez. Solamente esta corrida.

En el año 1943 estuvo retirado de los ruedos.

Año 1944: Día 2 de abril, con Manuel Escudero y Mario Cabré, toros de Juan Sánchez y de Villabragima; día 16, con Pepe Bienvenida y Manuel M. Vázquez, toros de Enriqueta de la Cova, y 29 de mayo, con «Manolete» y «Morenito de Valencia», toros de Buendía. Total: tres corridas.

Y año 1945: Día 3 de mayo, con «Armillita», Silverio Pérez y Luis Miguel Domínguez, toros de Manuel González. Esta corrida solamente, que fué no tan sólo la última en Barcelona, sino la que puso término a su vida activa en el toreo.

Así, pues, desde el año 1930 hasta su retirada, Vicente Barrera toreó en esa capital catalana sesenta y nueve corridas de toros.

Acontecimientos

que destacan



... no sólo producen heridas que lleven al diestro hacia la enfermería, en brazos de las asistencias, los pitones de los toros. A veces destacan, trágicamente, percances inesperados, aunque en ese juego de suerte y muerte que es el toreo, los riesgos son infinitos e inesperados.

En esta fotografía, realmente curiosa, obtenida en la antigua Plaza de toros de Madrid, la de la Fuente del Berro, un torero es conducido «al taller de reparaciones», clavado en sus carnes el arpón de una banderilla. El diestro, el valiente valenciano Manolo Martínez, serenamente, mantiene con su mano el rehilete en la posición para él menos dolorosa camino de que los doctores, desconocedores aún de la moderna cirugía y esa encantadora señorita Penicilina, le arranquen el arponcillo, suturen sus carnes y hasta sanar de la herida se pasen días y dolorosas curas.

Felizmente, hoy las desgarraduras de las cornadas se cicatrizan más rápidamente, y este poco corriente percance hubiese sido un arañacillo como para torear a las pocas horas, ya que hoy día cornadas graves y larguísimas de curación en otros tiempos, son, en manos de los adelantos de la ciencia, felizmente, triunfos contra el reloj de las rápidas carreras toreras de hoy.

(Archivo Conde de Colombl)

como sólo destaca una marca

TERRY

